

FACULTAD DE TECNOLOGÍA MÉDICA

**VOCABULARIO COMPRENSIVO EN NIÑOS DE 2 A 6 AÑOS DEL CENTRO DE
TERAPIAS**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
TECNOLOGÍA MÉDICA EN LA ESPECIALIDAD DE TERAPIA DE LENGUAJE**

AUTOR

Lévano Camones, Kharen Roxana

ASESOR

Chero Pisfil, Zoila

JURADOS

Medina Espinoza, Regina

Quezada Ponte, Elisa

Pinillos Deza, Luis Rafael

Lima - Perú

2018

**VOCABULARIO COMPRENSIVO EN NIÑOS DE 2 A 6 AÑOS DEL CENTRO
DE TERAPIAS**

DEDICATORIA:

Con mucho cariño para mi familia, mi esposo y mis hijos, para mis padres y hermanos.

AGRADECIMIENTO:

A mi hermosa familia por haberme acompañado en esta etapa de formación profesional por comprenderme y apoyarme de manera incondicional. A mis maestros de la Facultad de Tecnología Médica de la Universidad Nacional Federico Villarreal , especialmente a mi asesora Zoila Chero por todo el apoyo y sus conocimientos brindados durante la elaboración de esta tesis; a la Directora del centro “Karla Villarreal”, por su gratitud en permitirme actuar en el desarrollo de mi tesis en el departamento que ella dirige; y a todas las personas que han contribuido en forma desinteresada para la culminación de la presente tesis, para todos ellos mis especial gratitud.

ÍNDICE

	Pág.
DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
ÍNDICE	4
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1. Identificación y descripción del problema	11
1.2. Formulación de las preguntas general y específicas	13
1.3. Objetivos: General y Específicos	14
1.4. Justificación	14
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación.	16
2.1.1. Antecedentes nacionales.	16
2.1.2. Antecedentes internacionales.	18
2.2. Bases teóricas.	21
2.1.1. El lenguaje oral en la primera infancia	21
2.1.2. Desarrollo del vocabulario	35
2.1.3. Uso del Peabody vocabulario Test	49
2.3. Definición de términos relacionados al tema	55
2.4. Hipótesis	56

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1. Tipo y diseño de estudio	57
3.2. Población y muestra	58
3.3. Operacionalización de variables. Matriz de consistencia	59
3.4. Instrumento de recolección de datos. Materiales y equipos. Procedimientos	61
3.4.1. Instrumentos de Recolección de datos	61
3.4.2. Plan para la recolección de información	64
3.4.3. Procedimientos y análisis de datos	69

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Resultados referentes a las características de los participantes y análisis según grupo de edad	70
4.2. Resultados referentes a las diferencias en el nivel de vocabulario comprensivo en función al género	71
DISCUSIÓN.	75
CONCLUSIONES.	77
RECOMENDACIONES.	78

CAPÍTULO V: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ANEXOS	83
Anexo I - Consentimiento informado	84
Anexo II – Hoja de anotaciones resumen	85
Anexo III- Vocabulario de imágenes Peabody	86

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar el nivel de vocabulario comprensivo de un grupo de niños de 2 a 6 años que asisten al centro de terapias “Confiamos en tí”. Para ello se propuso una investigación de diseño no experimental, descriptivo-prospectivo de corte transversal, de tipo descriptivo y de enfoque cuantitativo, cuyo instrumento utilizado fue la prueba Peabody Picture Vocabulary Test (PPVT-III) de L.M Dunn y D. Arribas adaptado en español por D. Arribas dpto. de I+D de TEA Ediciones (2006)

La muestra fue constituida por 50 niños, con edades comprendidas entre 2 años a 6 años.

Los resultados obtenidos en este estudio fueron sumados, estimando el promedio y la desviación estándar para cada grupo de edad y género por separado. La evaluación del vocabulario comprensivo con la prueba Peabody permitió concluir que existe diferencia significativa en el desempeño en el Peabody en función de la edad. Los resultados indicaron que los niños tuvieron una extensión mayor de vocabulario comprensivo conforme el aumento de la edad. La extensión del vocabulario fue creciente hasta los 5 años, pero no hubo diferencia significativa en el desempeño entre los niños de 5 y 6 años, pues presentaron promedios muy similares. También observamos que los datos revelaron que no hubo un efecto significativo sobre el género de los niños.

Palabras clave: Vocabulario; Lenguaje comprensivo; Test de Peabody.

ABSTRACT

The objective of this study was to determine the level of comprehensive vocabulary of a group of children from 2 to 6 years of age who attend the "Confiamos en tí" therapy center. To this end, a non-experimental, descriptive-prospective, cross-sectional, descriptive-type and quantitative approach research was proposed. The instrument used was the Peabody Picture Vocabulary Test (PPVT-III) from LM Dunn, and D. Arribas adapted in Spanish by D. Arribas dpto. of R & D of TEA Ediciones (2006)

The sample was constituted by 50 children, with ages ranging from 2 years to 6 years.

The results obtained in this study were added, estimating the average and the standard deviation for each age group and gender separately. The evaluation of the comprehensive vocabulary with the Peabody test allowed to conclude that there is a significant difference in the performance in the Peabody according to age. The results indicated that the children had a greater extension of comprehensive vocabulary as the age increased. The extension of the vocabulary was increasing until 5 years, but there was no significant difference in performance between children of 5 and 6 years, because they presented very similar averages. We also observed that the data revealed that there was no significant effect on the gender of the children.

Keywords: Vocabulary; Comprehensive language; Speech disturbances; Peabody test.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es la capacidad humana para la adquisición y utilización de los sistemas complejos de comunicación. En tanto el estudio científico de este, se denomina lingüística. En la actualidad los seres humanos, utilizan de 3000 a 6000 lenguas para comunicarse. Las lenguas naturales son los ejemplos más marcados que tenemos de lenguaje, estas lenguas no solo se refieren al habla sino también puede basarse en la observación visual y auditiva, en lugar de solo estímulos escritos. Como ejemplos de otros tipos de lenguaje, tenemos los lenguajes de signos y el de Braille (Viotti, 2007).

Sasso (2007) considera al lenguaje como un objeto de estudio de varias ciencias. Diversas investigaciones interdisciplinarias vienen contribuyendo a la mejor comprensión de cómo ocurre el desarrollo del lenguaje, así como, la importancia de prácticas de enseñanza relacionadas al desarrollo del lenguaje. El lenguaje constituye un instrumento social usado en las interacciones entre las personas permitiendo la comunicación en diferentes contextos, contribuyendo al pensamiento, midiendo las relaciones entre los individuos y siendo responsable de la transmisión de las costumbres y valores constituidos en el ámbito sociocultural.

Además de comunicarnos con las personas con las que convivimos, el lenguaje también permite pensar sobre cosas y procesos que actualmente no podemos ver, oír, sentir, tocar, oler, incluyendo ideas que pueden no tener forma tangible. Las palabras que usamos pueden ser escritas, habladas o señalizadas de alguna manera. El lenguaje también puede ser hecho por señales, gestos, miradas o toques. Según Sternberg (2006) estos son sólo algunos de los medios a través de los cuales nos comunicamos.

El desarrollo del lenguaje, tradicionalmente se describe sobre la base de algunos marcos que se pueden observar en el desarrollo gramatical de los niños. Con la observación de estos marcos, los diversos aspectos del lenguaje como: fonología, semántica, morfosintaxis, pragmática, pueden ser estudiados separadamente o en sus relaciones, ya que estos aspectos están ligados a lo largo del desarrollo lingüístico. La adquisición de palabras constituye un paso fundamental para el inicio de la posibilidad de comunicación oral entre el niño en desarrollo y el mundo que la rodea (Gândara & Befi-Lopes, 2010).

Cunha e Castro (1978) escribieron sobre la importancia de tener un lenguaje verbal adecuado con vocabulario diversificado en su lengua nativa, para el inicio del proceso de alfabetización y, en el futuro, para la comunicación escrita y la fijación de conceptos. En cuanto al vocabulario, Stahl (2003) muestra que las palabras que conocemos nos ayudan a comprender el mundo que nos rodea, evidenciando que el conocimiento del vocabulario estará correlacionado en el futuro a la comprensión de la lectura.

La comprensión de palabras tiene su inicio en torno al primer año de vida, aumenta con el paso del segundo año y continúa ascendiendo por toda la vida. El vocabulario receptivo, que equivale a la habilidad de comprender las palabras, es la base del vocabulario expresivo, que a su vez equivale a la destreza de producir las palabras. Se puede decir que el vocabulario receptivo es fuerte predictor del vocabulario expresivo hacia los dos y seis años de edad en la Educación Infantil (Capovilla & Capovilla, 1997).

El habla es uno de los canales, por medio de los cuales tomamos contacto con el lenguaje del otro. Capovilla, Negrão y Damasco (2011) observaron que en el período en que el niño es insertado en la Educación Infantil, ocurre una gran ampliación del vocabulario receptivo y expresivo. Siendo así, la Educación Infantil tiene una gran responsabilidad en propiciar un ambiente lingüístico rico y estimulante para todos. Ofreciendo a los alumnos oportunidades para desarrollar sus capacidades, fundamentales para su futuro éxito social y escolar.

En el constante proceso de interacción entre profesor y alumno, el docente debe observar y tener claridad la manera y forma de como habla y se expresa con sus alumnos, ya que esto constituye un modelo para el aprendizaje de sus niños.

Conocer la evaluación del desarrollo comprensivo del habla es de fundamental importancia para encontrar posibles retrasos y disturbios de lenguaje. Estas pruebas que evalúan la comprensión del habla, son escasos en nuestro país, sin embargo son más frecuentes en otros idiomas, como en el portugués. Una prueba bastante utilizada internacionalmente es la Prueba de Vocabulario por Imágenes Peabody, pero que en su versión más actualizada aún no está adaptada y estandarizada para la población brasileña.

Así mismo en presente trabajo se ha considerado descripciones sobre el lenguaje en la primera infancia, su importancia y prácticas escolares relacionadas al desarrollo del lenguaje, desarrollo del vocabulario, adquisición de los primeros sonidos del niño e instrumentos de evaluación del vocabulario.

En el capítulo de métodos y procedimientos, se presentarán los procesos de selección de los niños participantes de la investigación, además del instrumento utilizado para obtener los resultados.

En el capítulo de resultados se presentan los resultados, gráficos y tablas, la discusión del contenido y, finalmente, las consideraciones finales.

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Identificación y descripción del problema

Los estudios muestran que la adquisición del lenguaje y del vocabulario, en particular, son extremadamente complejas, susceptibles de influencias e interferencias del ambiente en el cual el niño está inserto, de las relaciones sociales establecidas y de características particulares de cada individuo, en lo que se refiere a las habilidades cognitivas, de funciones ejecutivas y de memoria, además de la propia relación con el lenguaje en todos sus aspectos. Así, el panorama del proceso normal de adquisición del vocabulario contribuye a la incorporación de diagnósticos cada vez más precisos y, principalmente, al desarrollo de recursos terapéuticos más eficaces (Gaskell, M., 2009).

Las manifestaciones encontradas en la esfera general del lenguaje son variadas, dependen de la propia gravedad del cuadro y son mutables a medida que el niño se desarrolla. Normalmente, configuran: simplificaciones fonológicas (a menudo no observadas en el proceso de adquisición normal); vocabulario restringido; dificultad para adquirir nuevas palabras; estructuración gramatical simplificada y poco variada; además de ordenación de palabras de forma no usual (Befi, D. y cols, 2006).

Dentro del Centro de Terapias Confiamos en Ti, se evidenció a niños con problemas en su lenguaje expresivo, en él asisten niños desde los dos años de edad hasta los 6 años, para recibir terapia y optimizar principalmente el nivel fonético-fonológico. Sin embargo, a través de este trabajo de investigación se desea determinar el nivel de vocabulario de dichos niños.

En el Perú, los padres toman mayor relevancia el hecho de que sus hijos adquieran un lenguaje expresivo sobresaliente, dejando por debajo la importancia de su desarrollo

del lenguaje comprensivo, que incluye el desarrollo del nivel léxico-semántico. Este nivel aporta significativamente, posteriormente, un desarrollo de la lectoescritura y de la comprensión lectura muy eficiente y adecuada en los niños.

1.2. Formulación de los problemas general y específicos

Problema General:

¿Cuál es el nivel del vocabulario comprensivo de un grupo de niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?

Problemas Específicos:

- ¿Cuál es el nivel de vocabulario comprensivo en función del género en niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?
- ¿Cuál es el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años en función a la edad que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?
- ¿Cuál es el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años que acuden de manera continua al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?

1.3. Objetivos: General y Específicos

Objetivo General:

Determinar el nivel del vocabulario comprensivo de un grupo de niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018.

Objetivos Específicos:

- Determinar el nivel de vocabulario comprensivo en función del género en niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018
- Determinar el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años en función a la edad que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?
- Determinar el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años que acuden de manera continua al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018

1.4. Justificación:

La identificación precoz de los trastornos del lenguaje oral es fundamental para la población infantil, pues tales alteraciones pueden comprometer no sólo el desarrollo lingüístico del niño, sino también la escolarización formal y las relaciones interpersonales. Es importante, por lo tanto, evaluar las habilidades que forman parte del desarrollo normal del lenguaje oral, especialmente en los niños de la educación infantil, ya que muchos de los trastornos del lenguaje oral pueden ser amenizados con el tratamiento, principalmente cuando se les diagnostica a su inicio

y se trata oportunamente, no sólo los trastornos orales, sino también la incidencia o la gravedad de problemas secundarios en la alfabetización.

La presente tesis buscará, en ese contexto, contribuir al diagnóstico y el nivel del vocabulario comprensivo mediante un instrumento estandarizado para evaluación de los aspectos del lenguaje oral, los vocabularios receptivo y expresivo, abordando específicamente el vocabulario comprensivo o receptivo.

Una habilidad importante que forma parte del lenguaje oral es el vocabulario receptivo o comprensivo, que corresponde a las palabras que el niño es capaz de comprender. La comprensión de las palabras habladas tiende a desarrollarse antes de la habilidad de producirlas, ya durante el primer año de vida. El crecimiento del vocabulario es expresivo en el segundo año de vida y continúa acelerado durante todos los años de la educación infantil y de la enseñanza fundamental, a pesar de que hay variaciones en esta tasa de crecimiento entre los niños. Aunque hay muchos intentos de estimar el tamaño del vocabulario de los niños, hay dificultades debido a las definiciones (por ejemplo, lo que significa saber una palabra) y las diferencias en los procedimientos usados para estimar el tamaño del vocabulario.

De hecho, una parte importante de la comprensión es el desarrollo del concepto y el conocimiento del significado de la palabra. Así, el conocimiento del vocabulario está fuertemente correlacionado con la habilidad de comprensión, medidos por pruebas estandarizadas, siendo que baja comprensión tiende a estar correlacionada a la falta de un conocimiento de la palabra, muy común en nuestra sociedad peruana por sus factores de diversidad y situaciones de diversa índole.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.

2.1.1. Antecedentes nacionales.

Para Carrasco E. (2015) en su Tesis para optar el grado de Magíster en Fonoaudiología en la PUCP, titulada: Nivel de vocabulario receptivo en niños de 4 y 5 años de centros educativos estatales y privados del distrito de surquillo en el año 2015, se llevó a cabo con el objetivo de comparar el nivel de vocabulario receptivo entre niños de ambos sexos de 4 y 5 años de centros educativos estatales y privados del distrito de Surquillo. El tipo de diseño utilizado fue el descriptivo, la muestra estuvo conformada por 225 niños y niñas de instituciones educativas estatales y privadas, a quienes se les aplicó el Test de Vocabulario en Imágenes Peabody PPVT - III. Los hallazgos encontrados arrojan que existen diferencias significativas en el vocabulario receptivo en función a la edad, género y tipo de gestión educativa, encontrándose mejores niveles en los alumnos de las instituciones educativas privadas. También se encontró que no existen diferencias entre las niñas de 4 años de ambas gestiones educativas.

Según Paredes K. y Quiñones S., (2014) en su tesis para optar el grado académico de Magíster en Fonoaudiología con mención en Trastornos del Lenguaje en Niños y Adolescentes de la PUCP, titulado: el vocabulario expresivo y comprensivo en niños varones y mujeres de seis a nueve años de edad de instituciones educativas estatales y privadas de Lima metropolitana en el 2014, tuvo por objetivo determinar las diferencias y semejanzas que pudieran presentar estos niños participantes del estudio, en sus niveles de vocabulario, para su mejor caracterización en esta dimensión fundamental del lenguaje. En el

proceso de la medición de ambas variables se utilizó el Test Figura – Palabra de Vocabulario Expresivo de Gardner – Adaptado, que consta de 110 láminas y el Test de Vocabulario en imágenes de PEABODY PPVT III, que posee 192láminas con 4 ítems cada una. Al término del estudio se pudo comprobar que no existen diferencias significativas en el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en relación al sexo de los niños evaluados, pero en cuanto a la edad e institución educativa (estatales y privadas), si se observaron diferencias significativas.

Arenas (2012) investigación titulada, “Desarrollo del lenguaje comprensivo en niños de 3, 4 y 5 años de diferente nivel socioeconómico” cuyo objetivo probar la diferencia entre el desarrollo de lenguaje comprensivo en niños de 3 a 5 años 11 meses, de las Institución educativa estatal de Villa María del triunfo, de distrito de Surco y una institución educativa particular del distrito de Surco.

Para esta investigación se utilizó el Test para la Comprensión Auditiva del Lenguaje de E. Carrow (1976), que consta de 101 ítems; que analizan vocabulario, morfología y sintaxis.

En ella se pudo comprobar que existen diferencias altamente significativas en el desarrollo del lenguaje comprensivo, obteniendo mejores resultados que aquellos pertenecientes a la institución educativa estatal de Surco y de Villa María del Triunfo, así también, se pudo encontrar que las niñas cuentan con mejor desempeño en el lenguaje comprensivo en comparación a los niños.

2.1.2. Antecedentes internacionales.

Paiva (2012) en su estudio titulado Niveles de vocabulario receptivo y expresivo en niños con parálisis cerebral, cuyo objetivo fue analizar y caracterizar el vocabulario receptivo y expresivo, luego compararlos, en dos diferentes grupos. En dicho estudio se analizaron los resultados obtenidos en el estudio de la evaluación de la parálisis cerebral en el grupo de estudio, entre 44 y 83 meses, y 10 con desarrollo típico - grupo control, pareados en cuanto al sexo, edad mental y tipo de escuela (pública o privada). Las evaluaciones incluyeron: Entrevista, Inventario MacArthur comunicativa Desarrollo de Habilidades - Las primeras palabras y gestos, Observación conductas comunicativas (OCC), Test de Vocabulario Imágenes Peabody (traducción al portugués brasileño versión hispana), Niño idioma de la prueba ABFW- Parte de vocabulario, Prueba de Screening de Desarrollo de Denver II y evaluación del Cociente Intelectual (CI) a través del Stanford-Binet. El análisis de los datos ocurrió por medio de estadística descriptiva (media, mediana, desviación estándar, valor mínimo y valor máximo) y tratamiento estadístico inferencial (Test "t" de Student, Prueba de Mann-Whitney, Test "t" Parado, Correlación de Correlación Spearman y Correlación de Pearson). Los resultados mostraron que no hubo diferencia estadísticamente significativa en la comparación entre los grupos en la OCC, MacArthur y Peabody. En el Denver II, con excepción de la habilidad motora gruesa, tampoco se observaron diferencias en las habilidades personal-social, motora fino-adaptativa y lenguaje. En la comparación intergrupo, entre MacArthur y ABFW, Denver - lenguaje y MacAthur y entre Peabody y edad mental, pero esto no fue observado entre MacArthur - comprensión y Peabody y entre ABFW y Peabody. En la comparación entre los diferentes procedimientos,

tampoco se encontraron correlaciones estadísticamente significativas. De esta forma, los resultados apuntaron que el vocabulario receptivo y expresivo no difiere entre los grupos de este estudio, así como que los individuos con parálisis cerebral diplomática, no presentaron vocabulario receptivo por debajo del expresivo.

Ferreira y Lamonia (2012), en su estudio de investigación Desarrollo del vocabulario receptivo y expresivo en niños con Síndrome de Down, verificaron el desempeño del vocabulario receptivo y expresivo, de niños con Síndrome de Down y comparado con el desempeño de niños con desarrollo típico pareados por sexo y edad mental. En el estudio participaron 40 niños, de ambos sexos, con edad cronológica variando entre 36 y 71 meses. La evaluación se realizó mediante la aplicación de la traducción al portugués de la versión española del Test de Vocabulario Imágenes Peabody, que evalúa el vocabulario receptivo, y el Niño test de idioma ABFW - Vocabulario de la Parte B, que evalúa el vocabulario expresivo. Los participantes con síndrome de Down presentaron desempeño inferior al grupo de niños con desarrollo típico en el Peabody y en la designación verbal usual del ABFW, con diferencias estadísticamente significantes. Se verificó correlación entre el desempeño en el vocabulario receptivo y expresivo de ambos grupos. Se verificó también que el desempeño léxico, receptivo y expresivo, de los niños con síndrome de Down es inferior al de niños con desarrollo típico, aun cuando pareados por la edad mental.

El estudio de Araújo, Marteleto y Ferreira (2010), objetivó evaluar el desempeño de niños con desarrollo típico en cuanto al vocabulario receptivo. Se utilizó para buscar la traducción de la versión hispana de Peabody para el portugués brasileño. Participaron 159 alumnos de una escuela de Educación

Infantil del Municipio de São Paulo. En las conclusiones, hubo un desempeño inferior al esperado para la edad en el 61% de los niños. En este estudio, los alumnos de 4 años se salieron mejor que los de 6 años. El hecho de que el desempeño de los niños más jóvenes haya sido mejor que los más viejos puede ser un indicador de que la cantidad no significa calidad. Concluyendo que para que haya una buena comunicación entre las personas, no basta con tener más palabras, pero que el vocabulario acompañe, de forma armónica, las exigencias de la cultura en que la persona está insertada. Se concluyó también que, el sexo del niño no interfirió en el desempeño de la prueba. Afirma que es importante, ya en la educación infantil, un trabajo más intensificado con vocabulario para que los niños desarrollen su potencial comunicativo.

Ferracini, Capovilla, Dias y Capovilla (2006) en su artículo publicado buscó contribuir a disponibilizar instrumentos para evaluación de lenguaje oral en niños de la educación infantil, analizando sus características psicométricas de validez y precisión. En el estudio participaron 122 niños de 3 a 5 años de edad. El vocabulario receptivo se evaluó a través de la traducción para el portugués de Brasil la versión hispana del Test de Vocabulario Imágenes Peabody, y el vocabulario expresivo a través de la evaluación de la Lista de vocabulario expresivo Rescorla (Wash), cuyos resultados se analizaron en función de la edad. Los resultados sugieren que el Peabody es adecuado para evaluar el vocabulario receptivo en el grupo de edad de 3 a 5 años, y que la Lave parece más adecuada para el grupo de edad inferior.

2.2. Bases teóricas.

2.1.1. El lenguaje oral en la primera infancia

El lenguaje oral está formado por un sistema de principios y reglas que permiten a un hablante codificar significado en sonidos y, a un oyente, decodificar sonidos en significado. Las primeras palabras del niño, generalmente son palabras especialmente utilizadas por la madre o cuidador, pudiendo ser comprendidas como una respuesta a las necesidades del niño y por consiguiente un estímulo para el avance lingüístico. De esta manera, por medio del lenguaje el niño tiene acceso, antes incluso de aprender a hablar, a valores, creencias y reglas, adquiriendo los conocimientos de su cultura. La adquisición del lenguaje por un niño implica la construcción de una representación mental en la memoria (Santos, 2009).

En este capítulo se dará a conocer y presentará algunas teorías importantes de la adquisición y el desarrollo del lenguaje, así como sus aspectos fundamentales y la importancia de la educación infantil para ese desarrollo.

2.1.1.1. Componentes del Lenguaje Oral

Podemos considerar dos aspectos fundamentales del lenguaje. El primero es la comprensión, es decir, la decodificación receptiva del lenguaje recibido y el segundo es la codificación, o sea la producción expresiva del lenguaje emitido. La decodificación es la deducción del significado del sistema de referencia simbólica que se está utilizando, la codificación es la transformación de nuestros pensamientos en una forma que pueda ser expresada. Entre los términos relacionados están la comprensión y la fluidez verbal. Sternberg (2006) explica que la comprensión verbal es la capacidad

receptiva de comprender los inputs lingüísticos recibidos, escritos o hablados. La fluencia verbal es la capacidad expresiva de emitir outputs lingüísticos.

La menor unidad de sonido que se puede utilizar para distinguir una expresión vocal en una lengua que establece el contraste de significado para diferenciar las palabras es un fonema. Por ejemplo, la diferencia entre las palabras pato y gato, cuando se habla, está sólo en el primer fonema: /p/ en la primera y /g/ en la segunda palabra. El fonema no se puede confundir con la letra. Mientras el fonema es el sonido en sí mismo, la letra es la representación gráfica de ese sonido. Es bastante común para un mismo fonema está representada por letras diferentes como es el caso del fonema /z/ español que puede ser representado por la letra S (casa).

La fonémica es el estudio de los fonemas específicos de una lengua. Se busca establecer relaciones entre fonemas y alófonos. La fonética es el estudio de cómo producir o combinar sonidos de habla, o representarlos con sonidos escritos.

Sternberg (2006) describe los siguientes niveles jerárquicos en la concepción del lenguaje, siendo el siguiente, el morfema que es la menor unidad que denota significado en una determinada lengua. Estas son las partes de una palabra, y el menos significativo de las raíces españolas. Cuando analizamos una palabra morfológicamente, es decir, cuando analizamos su forma, podemos separar las partes de esta palabra, sus morfemas.

Los morfemas se pueden clasificar en dos grupos: morfemas gramaticales y morfemas lexicales. Los morfemas gramaticales son aquellos que poseen un significado interno a su estructura, son los afijos, preposiciones, artículos, conjunciones e indican sexo, número y tiempo verbal de la palabra. Los morfemas lexicales son aquellos a los que recurren todas las derivaciones de la palabra.

El léxico es todo el conjunto de morfemas/palabras en una determinada lengua o en el repertorio lingüístico de una persona. Los niños en la primera serie, en los Estados Unidos, tienen algo por encima de 10 mil palabras en su vocabulario.

El siguiente nivel de análisis se llama sintaxis, que es la forma en que los usuarios de una determinada lengua juntan palabras para formar oraciones. La sintaxis cumple un papel importante en nuestra comprensión de la lengua.

Complementar a la sintaxis es la semántica, que es el estudio del significado en una lengua. El nivel final de análisis es el discurso que incluye el uso del lenguaje en el nivel más allá de la sentencia, como en la conversación, en los párrafos, en las historias y en las obras enteras de literatura.

En el siguiente artículo describimos un poco de las teorías que marcaron historia acerca de la adquisición del lenguaje.

2.1.1.2. Teorías sobre la adquisición y el desarrollo del lenguaje

Para comprender la adquisición y el desarrollo del lenguaje es importante conocer algunas perspectivas teóricas encontradas en la literatura. El lenguaje se compone de cinco componentes: fonología, sintaxis, morfología, semántica y pragmática. La comprensión que implica la descifración de diversos sonidos o expresión, sólo se produce si el emisor y el receptor dominan el mismo sistema, materializada en la articulación de cadenas fónicas, en el lenguaje oral o en el lenguaje escrito (Sim-Sim, 1998). Cada uno de estos componentes es una parte del sistema, y estos componentes se relacionan con la función lingüística y están orientados por el conjunto de reglas específicas del lenguaje para que exista una comunicación eficaz.

Bloom y Lahey (1978 y Santos, 2002), consideran el lenguaje en tres aspectos, llevando en cuenta los componentes del lenguaje en cada uno de ellos, denominados como: forma (que integra la fonología, morfología y sintaxis), el contenido (semántica) y el uso (pragmática).

La articulación de estos cinco componentes (Fonología, Morfología, Sintaxis, Semántica y Pragmática) resulta en la capacidad metalingüística, fundamental para el dominio de las propiedades del sistema de lenguaje. El metalenguaje consiste en la capacidad de pensar, reflexionar y utilizar el lenguaje a través de los procesos cognitivo-lingüísticos (Santos, 2002).

Las teorías clásicas en la adquisición del lenguaje debatieron sobre la cuestión del aprendizaje del adquirido versus el innato, o sea lo que es aprendido (conductistas) y lo que es innato (Chomsky). El conductismo es una teoría y un método de investigación que busca analizar objetivamente el

comportamiento humano y de los animales, en la perspectiva de Skinner caracteriza el lenguaje como un comportamiento verbal, afirmando que su aprendizaje sucede como la adquisición de cualquier otro comportamiento, por medio de condicionamiento reforzado por el medio ambiente externo. En el abordaje comporta mentalista (Silva, 2013) y Skinner (1957) fueron los teóricos con mayor influencia en el estudio de los aprendizajes. Watson defendía que el comportamiento humano es la materia de mayor interés de la psicología, rechazando cualquier conexión con términos científicos definidos de forma subjetiva. En ese sentido, y en lo que se refiere al proceso de adquisición del lenguaje, no consideraba la mente como un componente fundamental para justificar el proceso de adquisición del lenguaje. En su concepción, el conductismo se propone formular leyes sobre los fenómenos observables - los comportamientos, que se explican a través de conexiones entre estímulos y respuestas. En su publicación clásica, *Comportamiento Verbal*, publicada en 1957, enfatiza la relación entre el medio ambiente y el lenguaje del niño, defendiendo que el medio proporciona elementos y el niño combina estos elementos en nuevas composiciones lingüísticas. El niño, cuando aprende a hablar, logra pronunciar palabras, frases, oraciones, no de forma única, pero en todos los casos, con control de estímulos particulares. Cuando ocurre el aprendizaje de "tengo un coche", "tengo un oso" puede surgir la unidad funcional "tengo..." que se puede combinar con otras palabras sin necesidad de acondicionamiento. Skinner (1957) considera que cada uno de los diferentes operantes verbales es adquirido por separado, lo que significa que el hecho de haber aprendido la palabra "coche" no necesariamente significa que el niño sepa lo que es "carro", o viceversa.

Alrededor de 1950, surge un nuevo paradigma en lingüística provocando una revolución en la ciencia cognitiva y en la ciencia del lenguaje. Este nuevo paradigma trae a la superficie problemas clásicos como el pensamiento, la conciencia y la representación mental. El primer lingüista a contrariar a los conductistas y discutir la complejidad del sistema del lenguaje fue Noam Chomsky que a partir de sus investigaciones presentó una diferente teoría a los estudios sobre la adquisición del lenguaje al defender la tesis de que el lenguaje tiene un carácter innato. El innatismo chomskiano, fue una tesis bien aceptada para comprender el desarrollo del lenguaje. Fue contra la corriente conductista, afirmando que el lenguaje no es resultado de la convivencia; sino una característica de la herencia genética humana, es decir, parte de la naturaleza, como ya se mencionó en la filosofía griega antigua. Según Chomsky (1977) el lenguaje del niño no puede ser sólo resultado de la imitación de los adultos, luego, la propuesta innatista sostiene que los niños tendrían un conocimiento innato de la lengua, que se consolidaría en el medio en que ella fuera expuesta.

El trabajo de Chomsky incentivó la investigación en áreas de estudio del lenguaje, del desarrollo infantil, de la percepción del habla, de la genética a la neurología. En torno a la década del 60, el psicólogo Roger Brown, influenciado por el trabajo de Chomsky, promovió una gran contribución a los estudios en adquisición lingüística con bases empíricas.

Mientras que para Chomsky el lenguaje es una capacidad innata específica de la especie humana, no derivando del desarrollo cognitivo general, para Piaget (1995) el desarrollo del lenguaje del niño dependería de la maduración de procesos cognitivos involucrados en el desarrollo sensorio-

motor, siendo que el grado de el lenguaje utilizado por el niño depende del grado de desarrollo de sus estructuras cognitivas.

En el abordaje cognitivista de Chomsky no se descartan completamente los principios de las teorías anteriores, ni la influencia del medio en el desarrollo, ni la existencia de un mecanismo de adquisición del lenguaje. Sin embargo, Chomsky considera que existen predisposiciones generales innatas que son potenciadas por el medio. Se considera que, para que haya desarrollo lingüístico, tiene que haber la organización cognitiva, o sea, la adquisición del lenguaje es dependiente de la existencia de habilidades cognitivas, en particular de la función simbólica. El crecimiento de las capacidades cognitivas posibilita el desarrollo de las habilidades lingüísticas (Sim-Sim, 1998).

Aunque Piaget (1995) no realizó investigaciones acerca de la adquisición del lenguaje, discutió el lugar del lenguaje en el desarrollo cognitivo. Según él el lenguaje no podría aislarse del desarrollo cognitivo, y éste sería el responsable de preparar el camino para el desarrollo lingüístico.

El lenguaje sería posible sólo después del desarrollo sensorio-motor. La inteligencia sensorio-motora sería una condición necesaria para el desarrollo del lenguaje, proceso construido por autorregulación. En las etapas posteriores del desarrollo según Piaget es la cognición, que afectaría al lenguaje postulando una teoría de etapas del desarrollo. El desarrollo de nuevos procesos cognitivos es un requisito previo para la adquisición de nuevos aspectos de la lengua.

Bruner (1975) enfatizaba la importancia del ambiente social en el desarrollo del lenguaje. Los niños, en su contexto familiar, desarrollan el lenguaje a partir de intercambios sociales que tienen con su madre, padre y otras personas con las que conviven.

Cada perspectiva teórica contribuye en la definición de otras perspectivas como es el caso de la psicolingüística.

Para que los especialistas en lenguaje puedan comprender el proceso de adquisición del lenguaje, es necesario observar el contexto social del lenguaje oral en uso por el niño, así como comprender cómo las palabras son dirigidas a ellas o son habladas a su alrededor; es decir, cómo los niños perciben el lenguaje oral en su ambiente social. De esta manera, cuando el niño percibe que el lenguaje ha sido dirigido a ella o está en su ambiente, tendrá la difícil tarea de discriminar las frases, expresiones, palabras, morfemas, y segmentos sonoros. En este momento de percepción, el niño deberá: notar la palabra, discriminar los segmentos sonoros, inferir significados, y participar como hablante de su comunidad lingüística (Clark, 2003).

La adquisición del lenguaje es un proceso complejo, que deberá acompañar el desarrollo general del niño y la escuela siendo un lugar privilegiado para el desarrollo del lenguaje veremos en el próximo ítem como el educador en el espacio escolar podrá auxiliar en ese proceso creando situaciones de uso efectivo del lenguaje con los niños.

2.1.1.3. La importancia de la educación infantil en el desarrollo del lenguaje.

La educación infantil es la primera etapa de un largo camino educativo con un peso decisivo en el éxito escolar y social de los jóvenes. Este es un período que se configura como un espacio privilegiado para aprendizajes estructurantes y decisivos en el desarrollo del niño. En este proceso, es incuestionable el papel y la importancia del lenguaje como medio de comunicación, acceso al conocimiento sobre el mundo y sobre la vida personal y social (Sim-Sim, Silva y Nunes, 2008).

El niño comienza a desarrollar y adquirir su lengua materna desde muy temprano de manera espontánea, a través de las interacciones que realiza con las personas que se encuentran a su alrededor. En este proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje el niño adquiere las reglas de la lengua de la comunidad en la que está inserta, que se refieren a ámbitos específicos como el aprendizaje de reglas fonológicas, de reglas sintácticas, morfológicas y semánticas y de reglas pragmáticas de la lengua.

Ambientes lingüísticamente estimulantes traen experiencias enriquecedoras al niño, proporcionándole la posibilidad de desarrollarse a nivel cognitivo, lingüístico y emocional. En el caso de los niños, los niños y las niñas no tienen acceso a los servicios de salud de los niños. El papel del adulto es fundamental en el proceso de desarrollo del "joven aprendiz de hablante".

En el momento en que los niños llegan a la educación infantil, cada uno trae consigo sus vivencias sociales, culturales, habilidades y

conocimientos que influyen sus actitudes y sus aprendizajes. La educación infantil tiene así la responsabilidad de propiciar un ambiente lingüístico rico y estimulante para todos los que frecuentan el espacio, pudiendo así propiciar a todos los niños oportunidades para desarrollar sus capacidades, fundamentales para su futuro éxito social y escolar.

Siendo un objetivo importante de la educación infantil, la adquisición de un mayor dominio del lenguaje oral, corresponde al profesor crear condiciones para que los niños aprendan, creando un clima de comunicación, en el que el propio lenguaje del educador, constituya un modelo para la interacción y, aprendizaje de los niños. La dedicación del profesor en escuchar a su alumno, de valorar su contribución, de comunicarse con cada niño y con el grupo, para dar espacio a lo que cada uno hable, fomentando el diálogo entre los niños facilita la expresión de los alumnos y su deseo de comunicar. Es en este proceso constante de interacción entre profesor y alumno, que el educador debe tener claridad de que la manera como habla y se expresa constituye un modelo para el aprendizaje de los niños. Es fundamental que los adultos al hablar con los niños lo hagan de forma clara sin imitar la forma en que los niños hablan, es decir, sin infantilizaciones. Muchas palabras que los niños oyen, son por primera vez dichas por el educador, y ellas pasan a percibir, en la medida del desarrollo, que hay reglas de estructura y uso de la lengua que son sedimentadas en la sala de educación infantil (Sim Sim, Silva y Nunes , 2008).

En el libro: Lengua y comunicación en el jardín de infancia (Sim-Sim, Silva y Nunes, 2008), las autoras explican que, con el desarrollo progresivo de las capacidades comunicativas, el niño entiende mejor el mundo que la

rodea y aprende a actuar verbalmente sobre el " real físico, social y emocional. Pensando sobre esta afirmación, es esencial que el educador proporcione a los alumnos actividades motivadoras para que los mismos se involucren activamente en su realización y, consecuentemente, desarrollen sus capacidades de comunicación oral y amplíen su vocabulario.

De acuerdo con el Referencial Curricular para la Educación Infantil (Brasil, 1998), cuanto más hay situaciones diferentes para que los niños participen, como momentos para compartir lo que les sucedió en casa, un momento para contar y oír historias, dar un recado a alguien, explicar un juego o pedir una información, más podrán desarrollar sus capacidades comunicativas de manera significativa. La participación de los niños en estas actividades involucrando la oralidad posibilitará en el futuro el desarrollo de otras habilidades como, leer y escribir.

El niño pequeño que va a la escuela está propicio a muchos beneficios, pues las situaciones escolares pueden ser ricas en experiencias sociales y de aprendizaje. La posibilidad que la escuela ofrece de vivir situaciones diversificadas y sistemáticas de comunicación tiende a acelerar la adquisición del lenguaje y por medio de ese lenguaje, el niño se vuelve capaz de comprender el contexto cultural y en él insertarse. Las relaciones y normas culturales circulan en el lenguaje, que ocupa, por lo tanto, un papel central en la socialización del individuo (Araújo, Marteleto y Ferreira, 2010).

Al final de la educación infantil, se espera que los niños desarrollen producciones lingüísticas más claras y comprensivas, tengan un buen dominio del lenguaje oral, aumenten el vocabulario, usen mejor las flexiones

gramaticales y empiecen a preocuparse por una sintaxis más compleja. Al ingresar en la Enseñanza básica, ya deben haber tenido convivencia con un repertorio lingüístico variado, acceso al lenguaje escrito y ya debe haber un dominio completo del repertorio fonético. De esta manera los niños estarán motivados y seguros para los nuevos aprendizajes que van a realizar a nivel de lenguaje escrito (Sasso, 2007).

En este sentido, en el próximo ítem se abordará el desarrollo del vocabulario especialmente en la primera infancia.

2.1.2. Desarrollo del vocabulario

Incluso los niños muy pequeños conocen un gran número de palabras y el conocimiento de estas palabras se denomina vocabulario. Aprender palabras y saber utilizarlas adecuadamente es un aspecto fundamental del desarrollo del lenguaje y está relacionado a la adquisición de la sintaxis, la morfología y la fonología.

Genouvier y Peytard (2010) describieron que las palabras usadas y comprendidas por los hablantes, constituyen su léxico individual. De esta manera, léxico es el conjunto de todas las palabras con que el sujeto ya tuvo contacto. El vocabulario entonces es una muestra del conjunto de las palabras de su léxico individual, que son de hecho utilizadas por la persona en el acto de su discurso. Siendo así, no es posible evaluar todo el conocimiento de palabras que el sujeto posee.

Las palabras como los sustantivos, los verbos y los adjetivos son en mayor número, independientemente de la lengua hablada. En general, las 50 primeras

palabras adquiridas por los niños son de esa categoría, como nombres de personas, de animales, de alimentos, de bebidas, de ropa, de utensilios domésticos, de juguetes, verbos como: caer, levantar, comer, beber, subir, bajar, llorando y los adjetivos como: caliente, frío, limpio, sucio, grande, pequeño, hermoso, feo (Benedict, 1977).

Discutiremos en este capítulo las etapas del desarrollo del vocabulario en la infancia y la diferencia entre vocabulario receptivo y expresivo.

2.1.2.1. Desarrollo del vocabulario en la niñez

Aunque hay variabilidad en la adquisición del lenguaje de cada niño, existe una secuencia similar de desarrollo para todas, en la que es posible describir fases evolutivas y observar un dominio creciente de las habilidades cognitivas y comunicativas cuando se compara a niños de diferentes edades.

Al observar el desarrollo habitual del lenguaje, se verifica que, en el primer aniversario del niño, ella ya debe haber emitido su primera palabra, que probablemente fue bastante utilizada en su medio familiar y que debe ser genéricamente utilizada para nombrar diversos objetos con alguna semejanza (Amorim, 1982). Sólo en el segundo cumpleaños el niño deberá experimentar la llamada explosión del vocabulario, momento en que aprende nuevas palabras con facilidad, aumentando significativamente su vocabulario.

El conocimiento de un buen vocabulario refleja el aprendizaje de palabras y, por consiguiente, la interacción de los niños dentro y fuera de las escuelas. Obviamente, alguna palabra específica que una persona puede aprender depende de la lengua a la que el individuo ha sido expuesto.

Hart y Risley (1995) realizaron un estudio acompañando el cotidiano de niños estadounidenses, para entender por qué, a pesar de los mejores esfuerzos en programas escolares para equalizar la oportunidad de aprendizaje de los niños provenientes de familias de nivel socio económico bajo, continuaban con el desarrollo desfasado en relación a los más favorecidos económicamente. Cada mes, ellos grabaron una hora de conversación entre padre e hijo en el ambiente familiar en 42 familias, clasificadas como profesionales, clase obrera, o familias de bienestar. Dos años y medio de codificación y análisis de cada grabación y 1318 transcripciones, permitieron concluir que, a los 3 años, el vocabulario de los hijos de las familias profesionales eran mayores que los de los padres en las familias de bienestar, habiendo una diferencia de 300 palabras a más dichas por hora. Extrapolando esta interacción verbal a los cuatro años, un niño en una familia profesional podría acumular experiencia con casi 45 millones de palabras, mientras que un niño promedio en una familia de bienestar diría sólo 13 millones de palabras.

Los autores Hart y Risley (1995) observan que el aspecto más importante para evaluar en ambientes de cuidado de niños muy jóvenes es la cantidad de conversación que realmente ocurre, momento a momento, entre los niños y sus cuidadores. El adulto que brinda para los niños interacciones y experiencias positivas con tiempo para enriquecer el vocabulario, conceptos de lenguaje oral y conceptos de alfabetización, permitirá a los niños tener una mejor oportunidad de tener éxito escolar.

Los niños desarrollan mucho su vocabulario en la medida en que interactúan con otros niños y adultos. En el caso de la educación infantil, la

participación de los niños en las conversaciones cotidianas, bromas, situaciones de escucha, participación en situaciones más formales de uso del lenguaje, como aquellas que involucran la lectura de textos diversos, importantes maneras de auxiliar en la ampliación del vocabulario y sus capacidades de comunicación oral. La Base Nacional Curricular Común, consultada en referencias internacionales (2016) destaca la importancia de la comunicación de los niños, afirmando que ellas necesitan espacio para expresar sus deseos, necesidades, puntos de vista, ideas, sentimientos, informaciones, descubrimientos, dudas, utilizando el lenguaje oral, entendiendo y respetando lo que es comunicado por los demás niños y adultos.

En los tres primeros años de vida, se puede notar un enriquecimiento en la comunicación de temas relacionados a sus necesidades y cotidiano, habiendo en algunos momentos la construcción de frases sólo con algunas fallas en la estructura. En los Estados Unidos las encuestas apuntan que a los 3 años, el vocabulario expresivo de un niño es de 900 a mil palabras diferentes, en el tiempo en que a los 6 años ese vocabulario se extiende a 2600 palabras. Mientras el vocabulario receptivo, es decir, la comprensión de palabras, llega a ser de aproximadamente 20 mil (Owens, 1996). Con el auxilio de la escolarización, el vocabulario expresivo y el receptivo de un niño aumentarán en cuatro veces, alcanzando cerca de 80 mil palabras alrededor de la edad en que ella podrá ingresar en la escuela secundaria.

Los sustantivos concretos son palabras que constituyen seres que existen independientemente de otros seres, como objetos, personas, animales, vegetales, minerales y lugares.

Con el crecimiento del vocabulario durante los años escolares, los niños pasan a utilizar verbos más precisos para describir una acción y comprenden que una misma palabra puede tener más de un significado y desde el contexto distinguir cuál es el significado pretendido. De esta manera logran escoger la palabra correcta para cierto uso.

La fuerte relación entre vocabulario y comprensión en la lectura ya ha sido reconocida desde hace muchas décadas. Junto con otras habilidades, tales como el razonamiento verbal y la sintaxis, el entendimiento de los significados de las palabras, que es esencial para entender el contenido de algún texto.

El conocimiento de un buen vocabulario puede contribuir al aprendizaje de la lectura, por ejemplo, los niños con un vasto vocabulario pueden reconocer mejor los sonidos de algunas palabras (Dunn, Padilla, Lugo y Duna, 2004). Además, el conocimiento de un buen vocabulario puede ayudar a principiantes en lectura a identificar sonidos en palabras escritas; un niño que tiene cierta palabra en su vocabulario puede más fácilmente pronunciar esa palabra cuando se lee. Así, el vocabulario conecta el proceso de fonética de la palabra y el proceso cognitivo de comprensión. De diversas maneras, la evaluación y el desarrollo del vocabulario son importantes para la enseñanza de la lectura, principalmente para lectores principiantes y / o individuos con posibles problemas de lectura.

Los niños lectores y adultos pueden aprender el significado de nuevas palabras encontrándolas en un texto e inferir su significado según el contexto. Así los individuos amplían su vocabulario por medio de la lectura. Sin

embargo, las personas con vocabulario limitado suelen tener dificultades de comprensión y esa frustración puede llevar al desinterés por la lectura. El resultado puede ser un ciclo en el que no hay aumento de vocabulario, dificultando aún más el proceso de aprendizaje de lectura. Para evitar, se hace necesario adoptar estrategias como instruir directamente el vocabulario.

Siempre hay necesidad de que el individuo utilice su capacidad cognitiva para comprender e interferir en el mundo (Araújo, Marteleto y Ferreira, 2010).

En el ítem siguiente trataremos de la diferencia entre vocabulario receptivo y vocabulario expresivo en el desarrollo de los niños.

2.1.2.2. Vocabulario receptivo y expresivo

Una de las habilidades que forman parte del lenguaje es el vocabulario receptivo, que se refiere a la capacidad del niño para asimilar el lenguaje. El lenguaje receptivo comprende el entendimiento de la entonación, de la melodía de la voz del otro durante el habla y del significado de las palabras en sus diferentes contextos. La comprensión de las palabras habladas tiende a desarrollarse antes de la habilidad de producirlas, es decir, antes del vocabulario expresivo.

El lenguaje receptivo es necesario para la comprensión de las instrucciones dadas por el adulto, ya sean cortas, largas, simples o complejas. El ingreso en una escuela de educación infantil aumenta las exigencias de

claridad y comprensión de las producciones verbales, especialmente de vocabulario receptivo (Marteleteo y Ferreira, 2010).

El vocabulario receptivo está relacionado con la comprensión en lectura, es decir, buenos "entendedores" tienden a ser lectores hábiles. Una parte importante de la comprensión es el conocimiento del significado de la palabra. De esta manera, el conocimiento del vocabulario está fuertemente relacionado con la habilidad de comprensión, medidos por pruebas estandarizadas, siendo que baja comprensión tiende a estar relacionada a la falta de un conocimiento relevante sobre la palabra (Ferracini, Capovilla, Dias y Capovilla, 2006).

El vocabulario receptivo es la base para el desarrollo del vocabulario expresivo, siendo que la comprensión de palabras ocurre mucho antes de que el niño exprese las palabras (Capovilla y Prudencio, 2006).

El desarrollo del lenguaje es un proceso gradual en el que el niño necesita aprender a reconocer, comprender y luego hablar la nueva palabra adecuadamente. Es necesario que haya bastante contacto con la lengua para que la cantidad de vocabulario receptivo aumente hasta llegar al momento en que conseguirá usar las palabras en la conversación.

El vocabulario expresivo corresponde al vocabulario que puede ser producido, o sea, hablado por el niño, y puede ser evaluado por el número de palabras que el niño es capaz de pronunciar. Así, es posible evaluar el vocabulario expresivo a partir del momento en que el niño comienza a hablar.

El vocabulario infantil es afectado por la calidad y la variedad de las palabras usadas por las personas con las que el niño interactúa, como familiares y profesores. Según Berk (2001), los niños hablantes de español en Madrid aprenden una media de nueve palabras al día, alcanzando 14 mil palabras en su vocabulario de comprensión a la edad de 6 años. Las evaluaciones que se han realizado en varios países y varios idiomas. Sin embargo, no se encontraron evaluaciones en Brasil, con hablantes de portugués de Brasil.

El aprendizaje de los niños se distingue en el tiempo del desarrollo del vocabulario y de la gramática, diferencias explicadas por la herencia y las influencias del ambiente. A pesar de las variaciones individuales en el desarrollo inicial, la mayoría de los niños presentan un buen vocabulario y se expresan bien a los 5 o 6 años de edad. Las diferencias entre el sexo de los niños son señaladas por algunos estudios que demuestran que hasta los 2 años de edad, las niñas están un poco por delante de los niños en relación al desarrollo del lenguaje. Después, gradualmente, esas diferencias van desapareciendo y el desarrollo se vuelve más similar (Berk, 2001).

Iverson, Longobardi y Casseli (2003) estudiaron que los adultos deben utilizar gestos junto con el habla frecuentemente cuando conversan con los niños durante los primeros 2 años de vida, pues esto puede desempeñar un papel importante en el proceso de adquisición del lenguaje.

En el siguiente ítem describiremos los pasos esperados en el proceso de adquisición del lenguaje.

2.1.2.3. De los primeros sonidos a las primeras palabras

Como estamos viendo, la adquisición del lenguaje es un proceso complejo, que ocurre durante el crecimiento del niño y continúa extendiéndose con el paso de los años. En la convivencia social, su desarrollo será abastecido por una red de relaciones desde el nacimiento de los niños y es exactamente en este cuadro social que ellas son, inicialmente, expuestas al lenguaje en uso.

Mientras el niño sigue siendo un bebé, el lenguaje se inicia de manera puramente emocional, con los gritos y balbuceos. El llanto normalmente expresa malestar y el balbuceo, alguna satisfacción. Según Stoel-Gammon (1981), el balbuceo sirve de apoyo para la adquisición del lenguaje. Los bebés que producen más balbuceos con variedades de consonantes y vocales pueden construir mayor cantidad de "bloques" que pueden ser en el futuro relacionados para producir una mayor variedad de palabras.

El desarrollo del lenguaje continúa con la imitación de los sonidos que los bebés oyen y después con las imitaciones de sí mismos. Aproximadamente de los 9 a los 10 meses, los bebés deliberadamente imitan sonidos sin comprenderlos. Un bebé en desarrollo dice su primera palabra entre los 10 y 14 meses, iniciando el habla lingüística - expresión verbal que comunica un significado. Luego, el bebé utilizará muchas palabras y demostrará alguna comprensión de gramática, pronunciación, entonación y ritmo. Por el momento, el repertorio oral completo de un bebé tiende a ser constituido por aquellas palabras que oye con mayor frecuencia como su nombre, la palabra no, mamá, papá o puede ser una simple sílaba con más de

un significado, dependiendo del contexto en que el niño la pronuncia. Ejemplo: "Da" puede significar "Quiero eso", "Quiero salir" o "¿Dónde está papá?". Una palabra como esa, que expresa un pensamiento completo, se llama holofrase (Papalia, Olds & Feldman, 2006).

Los bebés comprenden muchas palabras antes de poder utilizarlas; es decir, su vocabulario receptivo que corresponde a las palabras que el niño es capaz de comprender, se desarrolla más rápidamente y es mayor que su vocabulario expresivo que corresponde a las palabras que pueden ser emitidas por el niño (Ferracini, Capovilla, Dias y Capovilla, 2006).

La mayoría de los niños pasa a comprender que para cada cosa o hecho se utiliza una palabra y con ello, su vocabulario continúa creciendo durante toda la fase de palabras aisladas, que generalmente dura hasta aproximadamente los 18 meses. Sin embargo, entre los 16 y 24 meses ocurre una "explosión de nombramiento". En pocas semanas, un niño puede cuadruplicar la cantidad de palabras que utiliza.

Papalia, Olds y Feldman (2006), añaden que el próximo marco del desarrollo lingüístico ocurre cuando el niño forma sus primeras sentencias, colocando juntas dos palabras para expresar una idea. Según Miller (1988), cuando los niños alcanzan el vocabulario de 50-60 palabras, empiezan a utilizar una oración con 2 palabras juntas, extendiendo la amplitud de información que pueden comunicar. Para Buckey (1995), la próxima etapa de adquisición del lenguaje es componer oraciones con 3 palabras juntas. En esta etapa que los niños comienzan a percibir y utilizar el cambio en los morfemas gramaticales, pasan a comprender las preposiciones como dentro, fuera,

abajo, arriba, etc. enriqueciendo el habla y propiciando comunicación con significados más sutiles y con frases más completas.

En busca de conocer con mayor precisión el vocabulario del niño, Benedict (1977) solicitó a madres que hicieran un diario con todas las palabras que sus hijos lograran comprender y proporcionó una lista para que revisaran las palabras que sus hijos comprendían. De esta manera, comenzó a percibir que mientras un niño produce diez palabras ella logra entender, en promedio, 60 palabras, pudiendo variar de 30 a 182 palabras, mostrando así que el vocabulario receptivo se desarrolla antes del vocabulario expresivo.

En el caso de los niños de 13 meses, se presentaba correlacionada con el desempeño de otra prueba de vocabulario receptivo el Peabody Picture Vocabulary Test a los 28 meses de edad. La autora puntualiza, aunque, el diario de bebés presenta una alta consistencia interna.

Con la verificación citada, algunos psicólogos del desarrollo de los Estados Unidos y de Europa, se unieron para desarrollar un instrumento de medida de comprensión del lenguaje y se creó el Inventario del Desarrollo Comunicativo - McArthur Communicative Development Inventories - CDI (Fenson, Dale, Reznick, Thal, Bates, Hartung, Pethick y Reilly, 1993). Según Bates (1993 apud Lima 2007) el instrumento CDI, evalúa el lenguaje por sub-escalas y los datos son transmitidos por los padres a través de una lista de verificación de las palabras. Puede ser aplicado en niños entre 8 y 30 meses de edad pudiendo evaluar la comprensión del lenguaje de forma global. El interés estaba en evaluar la extensión del vocabulario, y también las categorías que componen el vocabulario de los niños. Clark (1979 apud Lima

2007) analizó una muestra de 40-50 palabras, de estudios de diarios de bebés, y reveló que las primeras 50 palabras se presentan en un pequeño número de categorías como: persona, comida, partes del cuerpo, ropa, juguetes, utensilios de casa y rutinas.

Los estudios de pruebas de vocabulario sugieren que, a los 2 años de edad, el vocabulario expresivo contenga al menos 50 palabras y combinaciones de dos o tres palabras. La mitad de los niños con retraso específico de habla entre 24 y 30 meses tiende a continuar severamente retrasada entre 3 y 4 años de edad (Rescorla, 1989). El tener instrumentos válidos y normalizados para identificar retrasos de lenguaje oral ya a partir de los 2 años de edad permite intervenir precozmente para revertir el retraso, así como prevenir dificultades posteriores en el período de alfabetización.

Los retrasos en el desarrollo lingüístico son un problema frecuente que merece atención. En el próximo capítulo se hará una breve discusión sobre los instrumentos utilizados para la evaluación del vocabulario.

2.1.3. Uso del peabody vocabulario Test

El presente estudio será realizado utilizando el Peabody versión 4, pero antes de presentarlo, consideramos relevante hacer una breve revisión de pruebas similares encontradas en la literatura que objetivan evaluar el nivel de vocabulario de niños y adultos. Estas pruebas son en su mayoría, de origen norteamericano y se adaptan a otras lenguas.

El uso de pruebas de vocabulario es importante para el diagnóstico e intervención temprana no sólo en lo que se refiere a impulsar al niño hacia el progreso lingüístico, sino también en términos de promover un progreso escolar.

2.1.3.1. La prueba de vocabulario Peabody

La prueba de vocabulario por imágenes Peabody (Dunn y Dunn, 2007) es uno de los instrumentos más citados y empleados por la literatura internacional y nacional, para la evaluación del vocabulario receptivo.

La versión original de Peabody Picture Vocabulary Test - PPVT (Dunn y Dunn, 1981), es la prueba de vocabulario receptivo más ampliamente utilizado y normalizado, siendo objeto de varios artículos de investigación desde la década del 70. Desde su versión original en inglés, la prueba se ha revisado.

La Prueba de Vocabulario por Imágenes Peabody (PPVT) (Dunn y Dunn, 2007) evalúa las habilidades de comprensión del vocabulario. La prueba tiene 4 versiones en inglés y la más reciente de 2007 tiene 228 palabras, divididas en páginas con 4 cuadros de colores. En cada página una palabra se ilustra representando el significado pronunciado por el examinador mezclado a otras 3 imágenes diferentes. Las 228 palabras se agrupan en 19 conjuntos con 12 páginas cada una. Cada conjunto está dispuesto a aumentar la dificultad, de manera que el examinador podrá fácilmente designar grupos apropiados de acuerdo con el nivel de vocabulario del examinado. La

aplicación de la prueba es individual y el tiempo puede variar de 10 a 15 minutos.

La prueba contiene ilustraciones de las palabras y así facilita la aplicación en niños más jóvenes, siendo por lo tanto de fácil administración.

Se aplica la prueba a partir de los 2 años y 6 meses hasta 90 años de edad o más. Debido a su facilidad de aplicación, la prueba puede ser utilizada para identificar alteraciones de lenguaje en todas las edades, pudiendo ayudar a determinar el grado de afasia en adultos y, en casos geriátricos específicos, la extensión del deterioro del vocabulario. Sin necesidad de leer o escribir, la prueba también es útil para determinar el vocabulario de personas que no leen o tienen dificultad de lectura. La prueba también se puede utilizar con éxito en personas con autismo u otras deficiencias, o con síntomas de psicosis, ya que no es necesario que el examinador hable o interactúe verbalmente con el examinado. Los individuos con parálisis cerebral severa, o con otras deficiencias físicas, ya que el examinador puede apuntar a una de las cuatro opciones y solicitar que el examinado responda o señale, "sí", o "no".

Si la prueba es individual, las personas que tienen un bajo rendimiento en las pruebas en grupo, por lo general revelan un mayor potencial al aplicar el Peabody. Puede ser percibido por la mayoría de los individuos con dificultad visual moderada, incluyendo aquellos con daltonismo y problemas de visión en general, conforme a la Figura 1.

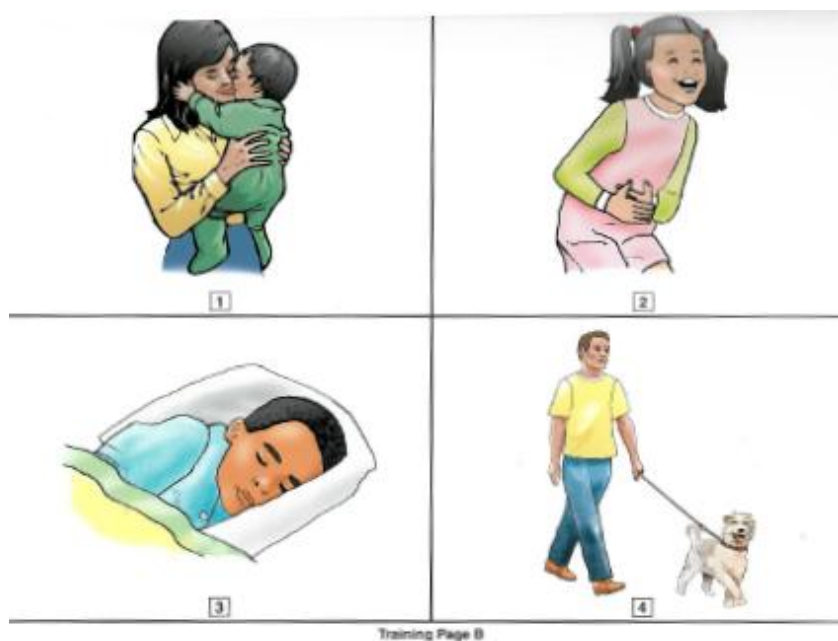


Figura 1 - página de entrenamiento Peabody (reír, dormir, abrazando y caminando) Fuente: Manual de Peabody Prueba Dunn L. M. y L. M. Dunn, 2007, cuarta edición. Pearson, p. B

Según el manual (Dunn & Dunn, 2007), la prueba se desarrolló a lo largo de un período de cinco años. La prueba Peabody (versión 4) fue estandarizada en una muestra de individuos con edades entre 2 años y 6 meses a 90 años. Más de 5.500 personas fueron probadas y los datos de aproximadamente 3500 individuos fueron utilizados para las puntuaciones normativas. La muestra corresponde al Censo de los Estados Unidos para: sexo, raza, etnia, región, estado socioeconómico y geográfico, diagnóstico clínico o educación especial.

El Peabody tiene una amplitud de utilización bastante significativa: su uso junto a los niños se destina específicamente a la evaluación del vocabulario receptivo, en el sentido de averiguar el grado de desarrollo lingüístico y cognitivo mientras que, en los adultos y ancianos, el Peabody es frecuentemente utilizado en la detección de disfunciones cognitivas, permitiendo determinar el grado de ciertas afasias, así como el grado de deterioro de la función lingüística.

La Prueba de Vocabulario en Imágenes Peabody - TVIP (Dunn, Padilla, Lugo & Dunn, 1986), es la versión hispanoamericana, traducida y adaptada de Peabody (PPVT). Al hacer la adaptación para la lengua española los ítems fueron traducidos de forma que corresponden al mismo grado de dificultad. De acuerdo con los autores de la versión hispánica, la traducción de los ítems en español es simplemente traducción de las palabras-estímulo de la versión original en inglés.

De esta manera, la prueba consiste en cinco páginas de práctica ejemplificativa inicial, seguidas de 125 páginas de prueba, supuestamente organizadas según un orden creciente de dificultad de los ítems. Las páginas están compuestas por cuatro dibujos de línea negra en fondo blanco.

La versión hispanoamericana fue traducida también por Capovilla y Prudencio (2006) que nombraron la traducción como Prueba de Vocabulario por Figuras USP - TVFUSP. La prueba fue validada y normalizada por Capovilla y Thomazette (2009) para niños del 2º al 5º año de la Enseñanza Fundamental. El estudio de normatización fue conducido con 629 niños del 2º. al 4º. Los alumnos eran de familias de bajo nivel socioeconómico. La prueba es de múltiple elección por figuras, está formada por cinco ítems de entrenamiento y 139 de prueba, cada uno con cuatro alternativas compuestas por una figura para evaluar el vocabulario receptivo en niños en edad escolar.

Posteriormente, Capovilla, Negrão y Damazio, (2011), a partir de la versión TVUSP crearon una nueva prueba, la Prueba de Vocabulario Auditivo USP, que se presenta en dos formas originales: las Formas A y B. Estas formas fueron desarrolladas, validadas por los medios autores para niños de 3 a 6 años

de edad. Las dos formas están compuestas de 22 páginas. La página 1 contiene 2 elementos, y las demás páginas contienen 5 elementos. Cada elemento se compone de una secuencia de 5 figuras, siendo sólo una la correcta. La tarea del niño consiste en apuntar a la figura correspondiente a la palabra hablada por el evaluador.

2.2. Definición de términos relacionados al tema.

- **Comunicación oral:** es aquella que se establece entre dos o más personas, tiene como medio de transmisión el aire y como código un idioma.
- **Desarrollo del lenguaje:** (o adquisición de la lengua materna) es el proceso cognitivo por el cual los seres humanos, haciendo uso de su competencia lingüística innata,¹ aprenden a comunicarse verbalmente usando la lengua natural usada en su entorno social al momento de su nacimiento y durante su infancia hasta la pubertad.
- **Habla:** es la capacidad propia del ser humano de expresar pensamientos con precisión e intercambiar información compleja y abstracta.
- **Lenguaje oral:** es la expresión oral del lenguaje utilizando la lengua específica (es decir, el sistema de signos propio de los hablantes de una comunidad) o, dicho de otra forma, una serie de sonidos articulados, organizados y jerarquizados que nuestro interlocutor sabe entender.
- **Semántica:** El término semántica se refiere a los aspectos del significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formales.

- **Test de Peabody:** Prueba o evaluación individual del nivel de vocabulario receptivo y screening de la aptitud verbal aplicado a personas de 2 años y medio a 90 años
- **Vocabulario receptivo:** Habilidad para discernir lo que se escucha, comprender órdenes, ideas, pensamientos, etc
- **Vocabulario:** Conjunto de palabras de un idioma que se enriquece con los neologismos.

2.3. Hipótesis.

Hipótesis General:

- Existen diferencias significativas en el desempeño del test de Peabody según la edad en los niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018.

Hipótesis específicas:

- Existen diferencias en el nivel vocabulario comprensivo en función al género, en los niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018.
- Existen diferencias en el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años en función a la edad que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?
- Existen diferencias en el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años que acuden de manera continua al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1. Tipo y diseño de estudio

El presente estudio fue del tipo descriptivo, prospectivo de corte transversal y diseño no experimental. Descriptivo porque se describieron los hechos y fenómenos tal cual se presentaron; prospectivo porque la investigación se realizó con datos actuales; de corte transversal porque estudió las variables en un determinado espacio de tiempo; de diseño no experimental porque fue un estudio observacional que describió lo que existía en la realidad.

Este estudio fue de tipo descriptivo y de un enfoque cuantitativo, el cual permitió el análisis de la variable vocabulario comprensivo en niños de 2 a 6 en con el género y la edad, en el centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia, entre Enero a Mayo del 2018 de la ciudad de Lima.

El presente estudio correspondió a los diseños no experimental por que no se manipulan las variables, más aún, se realizó una observación directa de las variables de cómo estas se presentan en la realidad problemática.

Así también, fue de corte transversal porque se realizó la recolección de los datos en un determinado momento de la realidad problemática, mediante ficha de recolección de datos.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población.

La población estuvo constituida por 50 niños que asisten al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia.

3.2.2. Muestra.

La muestra fue el total de la población por ser esta pequeña, la cual estará constituida por 50 entre niños y niñas de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia.

3.2.3. Unidades de análisis.

La unidad de análisis fue un niño de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia.

3.2.4. Criterios de selección

Teniendo en cuenta los objetivos del estudio se realizará un muestreo no probabilístico según los siguientes criterios:

- Criterios de Inclusión

- Niños que acuden exclusivamente al centro de terapias” Confiamos en tí”.
- Niños quienes sus padres hayan aceptado firmar el consentimiento informado previo al estudio.
- Niños entre 2 a 6 años de edad.

- Criterios de Exclusión

- Niños menores de 2 años y mayores que 7 años.
- Niños con alteraciones cognitivas y/o psiquiátricos.
- Niños con alteraciones neurológicas que cursan con patologías relacionadas al déficit de atención y concentración.
- Niños con problemas sensoriales de audición y/o visión.
- Niños que no acuden en forma continua al centro.

3.3. Tabla 1. Operacionalización de variables.

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS / ESCALA DE MEDICIÓN
NIVEL DE VOCABULARIO comprensivo	Niños con vocabulario comprensivo variado	- Puntuación media alta - Puntuación media baja - Puntuación moderadamente alta - Puntuación moderadamente baja	Ítems de la prueba (Del ítem 1 al ítem 192)
	Niños según género	- Masculino - Femenino	Cuantitativo/ dicotómica
	Niños según edad	- Años	Cualitativa/ intervalo

3.3.1. Tabla 2. Matriz de consistencia.

PROBLEMA	OBJETIVOS	Variables y dimensiones	METODOLOGÍA
<p>General ¿Cuál es el nivel del vocabulario comprensivo de niños de 2 a 6 años que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es el nivel de vocabulario comprensivo en función del género en niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018? - ¿Cuál es el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años en función a la edad que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del 	<p>General Determinar el nivel de vocabulario comprensivo de un grupo de niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia durante enero y mayo del 2018.</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Determinar el nivel de vocabulario comprensivo en función del género en niños de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018. - Determinar el nivel del vocabulario comprensivo de los niños de 2 a 6 años en función a la edad que acuden al centro de terapias “Confiamos en tí” del 	<p>Variable</p> <p>NIVEL DE VOCABULARIO RECEPTIVO</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> - Niños según género - Niños según edad. <p>Indicadores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Puntuación media alta - Puntuación media baja - Puntuación moderadamente alta - Puntuación moderadamente baja <p>Items</p> <p>Ítems de la prueba (Del</p>	<p>TIPO Y DISEÑO DE ESTUDIO :</p> <p>La investigación fue de tipo descriptivo- prospectivo de corte transversal y diseño no experimental.</p> <p>El método que se aplicó es la observación cuantitativa.</p> <p>Población</p> <p>La población estuvo constituida por 50 niños que asisten al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia.</p> <p>Muestra</p> <p>La muestra será el total de la</p>

<p>distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?</p> <p>- ¿Cuál es el nivel de vocabulario comprensivo en niños de 2 a 6 años que acuden de manera continuada al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?</p> <p>-</p>	<p>distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018.</p> <p>- Determinar el nivel de vocabulario comprensivo en niños de 2 a 6 años que acuden de manera continua al centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia entre los meses de enero a mayo del 2018?</p> <p>-</p>	<p>ítem 1 al ítem 192)</p>	<p>población por ser esta pequeña, la cual estará constituida por 50 entre niños y niñas de 2 a 6 años del centro de terapias “Confiamos en tí” del distrito de Independencia</p>
--	--	----------------------------	---

3.4. Instrumento de recolección de datos. Materiales y equipos. Procedimientos

3.4.1. Instrumentos de Recolección de datos

PPVT-III PEABODY. TEST DE VOCABULARIO EN IMÁGENES.

Ficha Técnica

Cuadro N°1 Ppvt-Peabody

Nombre	PPVT-III Peabody. Test de vocabulario en imágenes.
Nombre original	Peabody Picture Vocabulary Test (PPVT-III)
Autores	Ll.M.Dunn, L.M Dunn y D. Arribas
Procedencia	AGS American Guidance Service (1997)
Adaptación española	D. Arribas dpto. de I+D de TEA Ediciones (2006)
Editorial	TEA ediciones
Aplicación	Individual
Ámbito de aplicación	De 2 años y medio a 90 años
Duración	Variable, entre 10 y 20 minutos
Finalidad	Evaluación del nivel de vocabulario receptivo y screening de aptitud verbal
Puntajes	Puntuaciones CI, enatipos, percentiles y edades equivalentes para grupos de edad desde los dos años y medio a los 90 años (en intervalos de 1 mes 2 años y medio y 7 años, de 2 meses entre 7 y 19 años, de 2 años entre 19 y 25 años, de 5 años entre 26 y 41 años y de 10 años hasta los 90 años).
Material	Cuaderno de estímulos con atril, hoja de anotaciones y manual.

Descripción del instrumento

El instrumento que se utilizó es el “Test de vocabulario en imágenes Peabody (PPVT III)” Su aplicación es individual.

Consta de 192 elementos ordenados por dificultad. Las láminas de entrenamiento A y B fueron diseñadas para niños menores de 8 años y las láminas C y D para sujetos con 8 o más años y su aplicación es antes de comenzar con los elementos del test. Cada elemento consiste de una lámina con 4 ilustraciones en blanco y negro en que el examinado debe de responder correctamente y sin ningún tipo de ayuda seleccionando la imagen que representa mejor el significado de la palabra presentada verbalmente por el examinador.

El tiempo de aplicación es variable entre 10 a 20 minutos. En la mayoría de los casos, su corrección es rápida y objetiva y se realizó a la vez que se aplicó el test. La evaluación se realizó en un ambiente tranquilo, privado y con una iluminación adecuada.

Primero se recoge los datos bibliográficos del examinado y otras informaciones relevantes como su edad cronológica para seleccionar el punto de partida del elemento y convertir la puntuación directa en las diferentes puntuaciones transformadas. Luego se utilizará el test anotando las respuestas del examinado (1, 2,3 o 4) en los espacios en blanco de la hoja de anotación. Y en ocasiones dándole ánimos con frases en forma generosa como ¡Muy bien! lo estás haciendo muy bien etc.

Para establecer el conjunto base primero se selecciona el elemento de comienzo adecuado y si el examinado comete uno o ningún error en ese conjunto, entonces es el conjunto base.

Para establecer el conjunto techo es cuando el examinado comete 8 o más errores. El elemento techo es el último ítem del conjunto techo y es ahí donde se interrumpe la aplicación del test.

La validez del test determina qué punto mide y representa adecuadamente el dominio psicológico que pretende medir si es por contenido, constructo o referida a un criterio.

En la validez del contenido se pretende medir el vocabulario receptivo mediante la elección de ilustraciones a través del PPVT-III.

Sobre la validez del constructo establece el grado en el que realmente el test mide el rasgo de constructo subyacente que pretende medir como la aptitud verbal a través por grupos de edades.

Con la validez referida a un criterio se van a comparar las puntuaciones del PPVT-III con otros instrumentos de inteligencia y lenguaje.

El Test de vocabulario en imágenes Peabody (PPVT III) tiene dos finalidades:

- Evaluar el nivel de vocabulario receptivo. En este sentido se trata de un test de rendimiento que mide el nivel de adquisición de vocabulario de una persona.

- Detección rápida de dificultades o screening de la aptitud verbal. Así, el PPVT III puede ser incluido como un dato más dentro de una batería comprensiva de test para evaluar procesos cognitivos.

3.4.2. Plan para la recolección de información:

Para la anotación de las respuestas de los niños, se utilizó el formulario de registro conforme Anexo II.

La prueba es de aplicación simple, el examinador pronunciaba una palabra de estímulo y el participante sólo necesitaba apuntar a la figura que correspondiera a la palabra que oyó. El Peabody posee 228 páginas, siendo cada página con 4 cuadros con ilustraciones coloridas y contorno negro bien marcado que ilustran el significado de la palabra pronunciada por el examinador conforme a la figura 2. Las 228 páginas se agrupan en 19 conjuntos con 12 páginas. El nivel de dificultad es progresivo por conjunto.

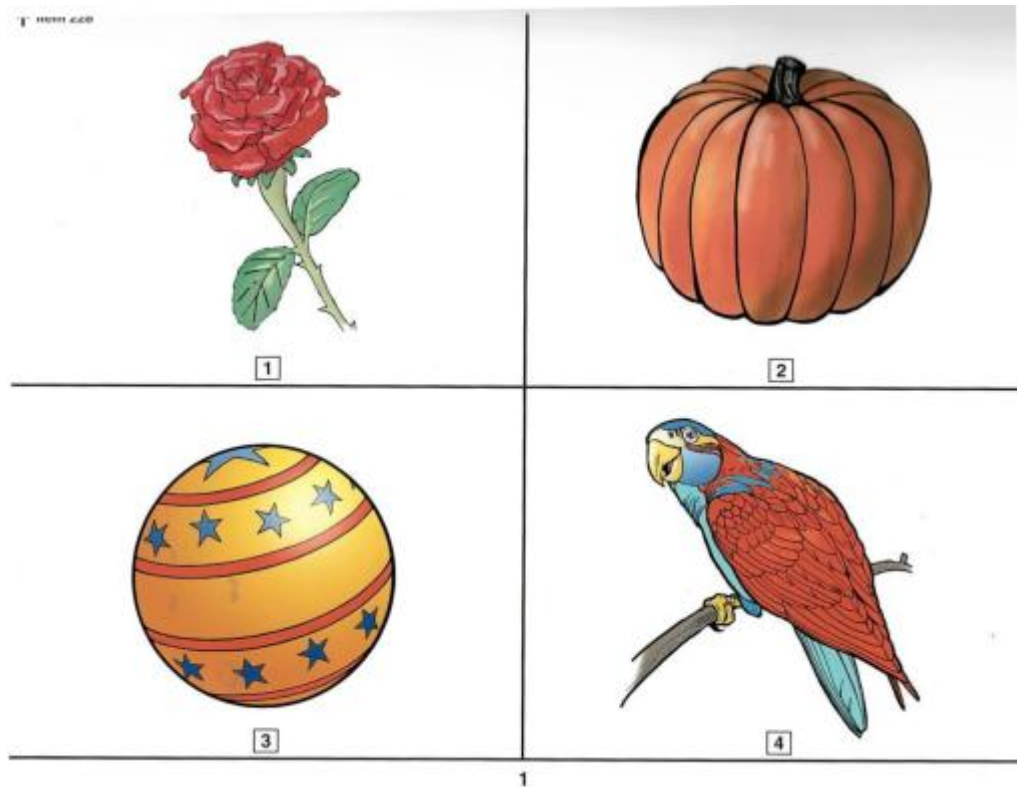


Figura 2 - Página 1 de Peabody (bola) Fuente: Manual Peabody Picture Vocabulario Test de Dunn L. M. y Dunn L.M., 2007, cuarta edición. Pearson, p. 1.

Se puede aplicar la prueba a partir de los 2 años y 6 meses hasta 90 años de edad o más.

Debido a su propuesta de dificultad progresiva, la prueba se puede utilizar para identificar los cambios de lenguaje en todas las edades. Puede ayudar a determinar el grado de afasia en adultos y, en casos geriátricos específicos, la extensión del deterioro del vocabulario. Sin necesidad de leer o escribir, la prueba es útil para determinar el vocabulario entre personas que no leen o tienen dificultad para leer. Para aquellos con cambios de lenguaje considerables, la prueba puede medir el potencial lingüístico debido a su formato puramente receptivo.

La prueba se aplicó en un lugar silencioso, privado, lejos de distracciones. Dos sillas de tamaño apropiado estaban juntas a una mesa, para ser usadas por el investigador y el niño.

Antes de la aplicación de la prueba, fue necesario rellenar los datos personales del niño en la página inicial del formulario de registro (Anexo III). Fue importante calcular la edad cronológica del niño para determinar correctamente la página de entrenamiento y el conjunto inicial de la prueba. Para calcular la edad cronológica, se sustrae la fecha de nacimiento del individuo de la fecha de aplicación del test, comenzando con el día, después el mes y por fin el año.

Después de registrar los datos del niño y realizar el cálculo de la edad cronológica, se inició con la aplicación de la página de entrenamiento. Generalmente se utiliza la página de entrenamiento A (figura 3) con niños menores de 4 años, y la página B con niños por encima de esa edad, entonces se utilizó la página de entrenamiento A.

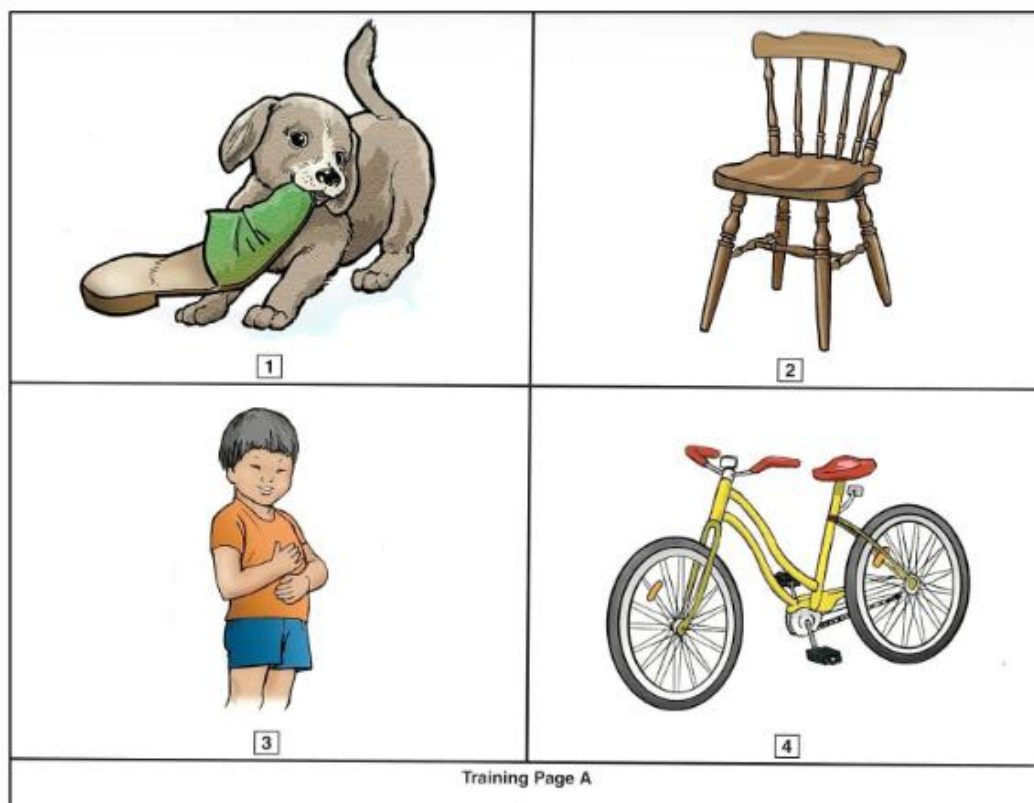


Figura 3. La formación de página (perro, silla, niño y bicicleta) Fuente: Manual de Peabody Prueba Dunn L. M. y L. M. Dunn, 2007, cuarta edición. Pearson, p. A.

En la aplicación de la página de entrenamiento, si el niño respondía correctamente 2 de las cuatro imágenes, ya se prosiguió para el conjunto correspondiente a su edad e iniciaba la prueba. Si el niño no respondía correctamente al menos 2 ítems de la página de entrenamiento, se iniciaba la prueba en el conjunto 1, independientemente de la edad, pero en esta investigación todos los individuos respondieron correctamente a la página de entrenamiento.

El método para presentar cada página de la prueba fue directo: El investigador decía la palabra y pedía al niño para apuntar la imagen que

representaba el significado de la palabra o también podría decir el número que representaba la imagen, pues cada figura tiene un número según los círculos aparecen en la figura 3.

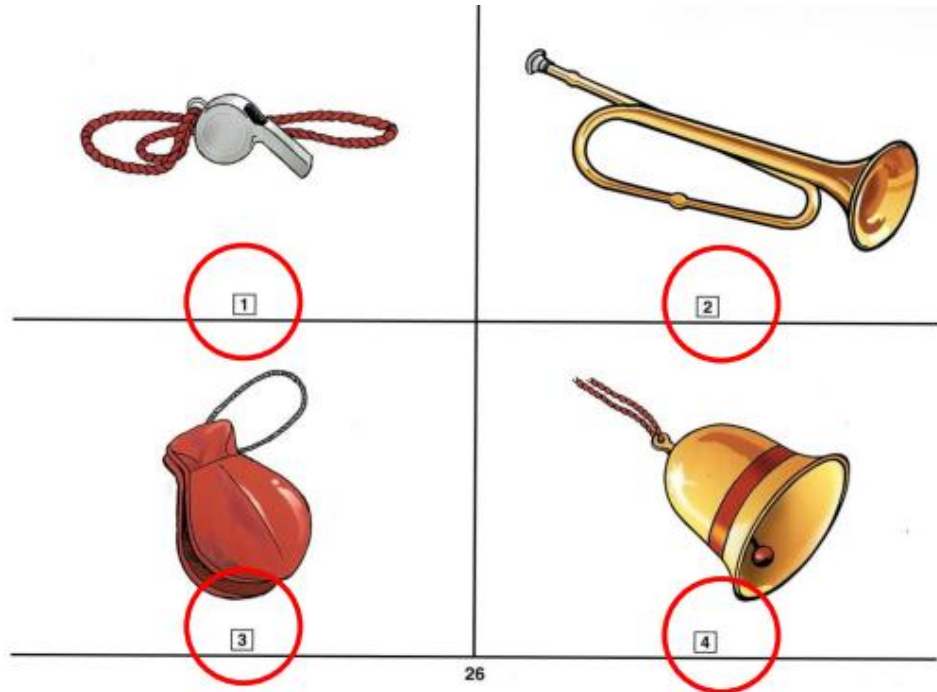


Figura 4. Números de las figuras (pito) Fuente: Manual Peabody Picture Vocabulary Test de Dunn L. M. y Dunn L.M., 2007, cuarta edición. Pearson, p. 26.

Algunos niños, principalmente los más jóvenes, respondieron más fácilmente apuntando a la figura que informando el número de la imagen. Se utilizaron palabras de estímulo como las citadas abajo:

- Coloque su dedo sobre la palabra;
- Muéstreme;
- Dónde está.
- ¿Cuál es el numero?

Durante la aplicación, como las orientaciones de la prueba, el investigador repetía la pronunciación de las palabras cuando el niño pedía, o

cuando la repetición parecía necesaria. Si el niño respondiera una palabra y espontáneamente cambiase la respuesta, se registra la respuesta final, aunque la alteración fuera de la correcta a la incorrecta.

3.4.3. Procedimientos y análisis de datos

Adoptamos los mismos procedimientos descritos en el manual original, que consiste en asignar 1 punto a las respuestas correctas y asignar 0 a las respuestas incorrectas (Anexo III). Después los puntos serán sumados en una puntuación total de aciertos. A continuación, se estima la media y la desviación estándar para cada grupo de edad y género por separado. Después se realizó un análisis de varianza (ANOVA) y desviación estándar con el fin de determinar la influencia de género y edad sobre el desempeño en la prueba Peabody. La aplicación de la prueba se realizó individualmente en un ambiente disponible.

Todas las evaluaciones fueron conducidas por el investigador. En esa evaluación, el investigador cuidó para mantener constantes, durante las instrucciones, la intensidad, el timbre, el acento y la entonación de la voz.

CAPITULO IV: RESULTADOS

Este ítem tiene por objetivo detallar y organizar los datos recolectados en el transcurso de la investigación y presentar las interpretaciones planteadas después del análisis de los resultados. A fin de responder al objetivo propuesto, se separan los resultados en gráficos y tablas. En la primera parte, tenemos los resultados de la aplicación de Peabody de acuerdo con los objetivos de la investigación y, posteriormente, los resultados comparados con la muestra de estandarización americana.

Los niños participantes en la investigación se mostraron entusiasmados durante la prueba. Durante la aplicación, los niños de hasta 4 años respondieron la prueba apuntando a las imágenes, y los de 5 y 6 años en su mayoría optaron por decir el número que representaba la imagen.

4.1. Resultados referentes a las características de los participantes y análisis según grupo de edad.

En este ítem se pretende dar los primeros pasos, dentro de un proyecto mayor de determinar el nivel de vocabulario receptivo de niños del centro “Confiamos en tí” y para ello analizamos las respuestas por las variables edad y sexo de los niños. Estas variables nos brindan una visión mejor de la extensión del vocabulario comprensivo de esos niños.

Tabla 03: Distribución de aciertos mínimos y máximos según grupo de edad

Edad	No. Niños (as)	Mínimos	Máximos
2 años	7	24.00	59.00
3 años	12	44.00	92.00
4 años	11	67.00	105.00
5 años	10	92.00	127.00
6 años	10	82.00	133.00
Total	50	24.00	133.00

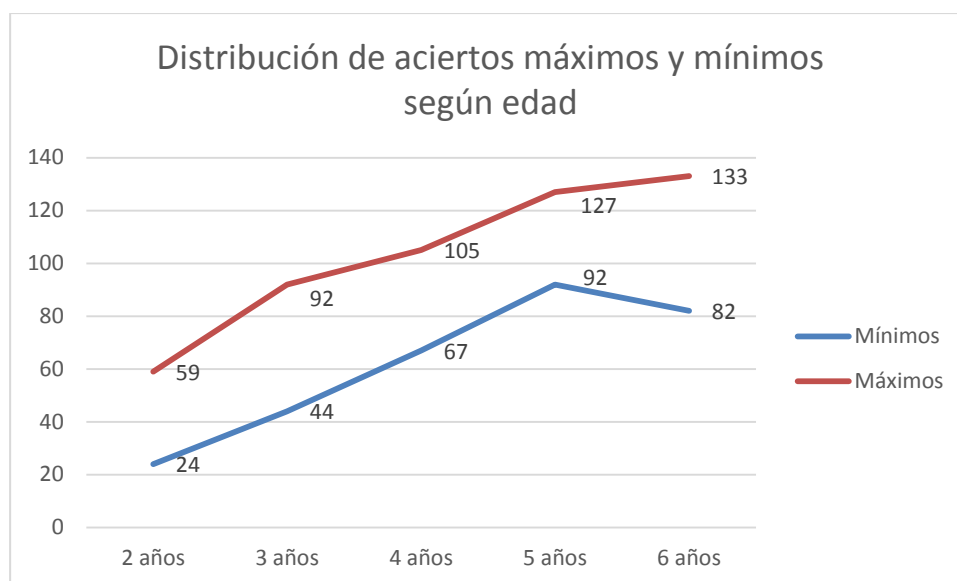


Figura 5. Distribución de aciertos mínimos y máximos según grupo de edad

Interpretación: En la tabla 3 y figura 5, se verifica que el número mínimo de aciertos es progresivo como se esperaba, sin embargo, se muestra una pequeña diferencia entre los aciertos de los niños de 5 años que tuvieron un mínimo mejor que los niños de 6 años. Por otro lado, los máximos de aciertos fueron aumentando conforme a lo que era esperado por la edad.

Tabla 04: Distribución de Promedios y Desviaciones estándar en el Test de Peabody según género y edad.

Edad	FEMENINO			MASCULINO			TOTAL		
	No.	Prom.%	Desv-S	No.	Prom.%	Desv-S	No.	Prom.%	Desv-S
2 años 1/2	4	38.14	12.28	3	37.57	8.46	7	37.86	10.14
3 años	6	67.00	15.26	6	67.17	11.37	12	67.08	13.16
4 años	6	94.00	9.86	5	91.36	10.65	11	92.68	10.11
5 años	5	110.40	10.76	5	109.80	11.89	10	110.10	11.04
6 años	5	111.40	9.52	5	110.00	16.90	10	110.70	13.37

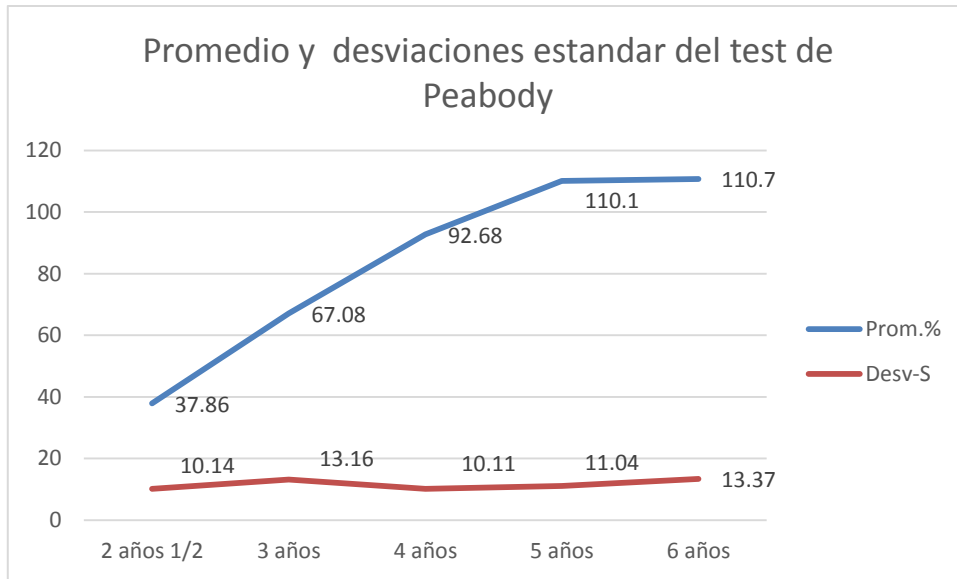


Figura 6. Distribución promedios y desviación estandar en el test de Peabody según grupo de edad

Interpretación: En la Tabla 04 y figura 06, podemos verificar los promedios y desviaciones estándar de los grupos de niños divididos por edad. Los niños de 2 años tuvieron un promedio de acierto del 37.86%, los de 3 años el 67.08%, los de 4 años 92.68%, mientras que los niños de 5 y 6 años tienen un promedio muy cercano, siendo de 110.10 para los niños de 5 años y 110.70 para los niños de 6 años.

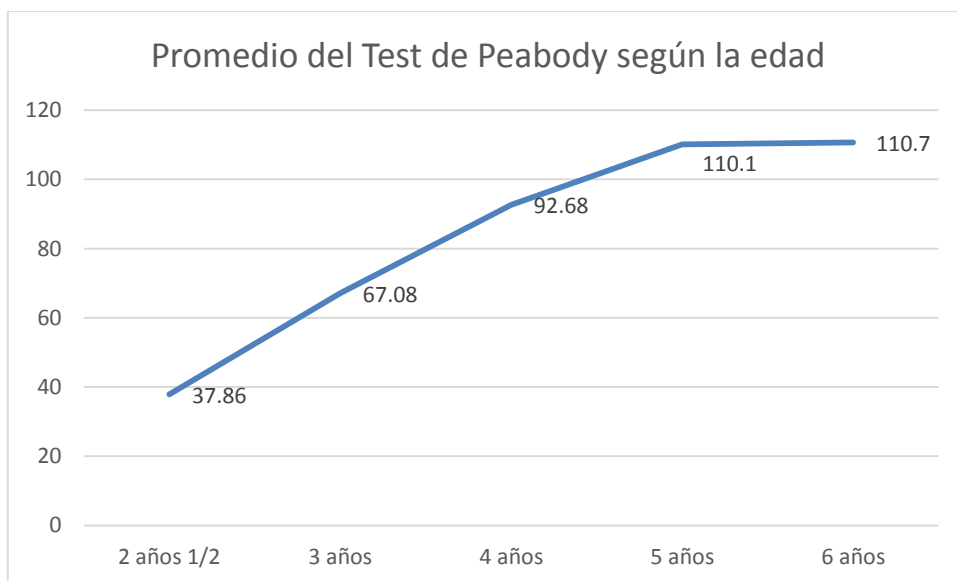


Figura 7. Evolución del vocabulario comprensivo según grupo de edad

Para verificar si había diferencia estadísticamente significativa en función de la edad, se realizó un análisis de varianza (ANOVA). Para ello se compararon los promedios, considerando la edad como variable independiente sobre el desempeño en el Peabody.

El resultado de ANOVA reveló que existe una diferencia significativa en el desempeño del test de Peabody en función de la edad ($F = 118,669$, $p < 0,001$). Este resultado indica que los niños tuvieron una mayor extensión de vocabulario comprensivo con el aumento de la edad.

Después del resultado de la ANOVA, se realizó la prueba post hoc de Tukey para probar si la evolución del vocabulario receptivo fue en todas las edades. La prueba de Tukey reveló que la extensión del vocabulario no fue significativamente diferente en todas las edades: el aumento fue significativo hasta los 5 años, pero la diferencia entre el desempeño de niños de 5 y 6 años no fue estadísticamente significativo, como se puede observar en la Figura 7.

Interpretación: En la Figura 7, se puede observar que los niños tuvieron un rendimiento creciente hasta los 5 años, cuando alcanzaron un promedio (100.10) muy similar al promedio de los niños de 6 años (100.70).

4.2. Resultados referentes a las diferencias en el nivel de vocabulario comprensivo en función al género.

En la Tabla 04 se presentan las medias y desviaciones estándar obtenidas por los 50 niños participantes de la encuesta, de diferentes edades y separadas por género.

Se puede observar que en general las medias fueron muy similares, independientemente del género.

Sin embargo, una prueba T para muestras independientes fue realizada y constató que las diferencias observadas no son estadísticamente significantes en función del género para ningún grupo de edad. Como se puede ver en la Tabla

05, las diferencias medias fueron siempre mayores que la probabilidad de error aceptada, de $p < 0,05$. Estos datos revelaron que no hubo efecto significativo, sugiriendo que el género de los niños no fue una variable que influyó en el desempeño del test de Peabody en los grupos de niños participantes en este estudio.

Tabla 05. Prueba T comparando los promedios del test de Peabody según género

Edad	Prueba "t"	Grados de Libertad	Significación	Diferencia promedio
2 años y 1/2	0.101	12	0.921	0.57
3 años	-0.03	22	0.976	-0.17
4 años	0.602	20	0.554	2.64
5 años	0.118	18	0.907	0.60
6 años	0.228	18	0.822	1.40

Interpretación: Fue realizada la prueba ANOVA de tipo bifactorial para probar si existían diferencias en el Peabody en función de la edad y el género al mismo tiempo. El resultado de esta ANOVA indicó la no existencia de interacción entre las variables género y edad en el desempeño del test de Peabody ($F = 0,043$, $p = 0,996$).

Por lo que se puede concluir que, en este estudio, la variable género no influyó significativamente en la extensión del vocabulario en los niños participantes, sólo la edad apareció como un factor importante explicativo de las diferencias encontradas.

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo determinar el nivel del vocabulario comprensivo de un grupo de niños peruanos de 2 a 6 años.

Según los resultados obtenidos sobre nivel del vocabulario comprensivo de los niños peruanos de 2 a 6 años, este aumentaba en función de la edad y ese aumento es continuo, coincidiendo con los resultados obtenidos Paredes K. y Quiñones S., (2014) quien indica que no existen diferencias significativas en el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo en relación al sexo de los niños evaluados, pero en cuanto a la edad si se observaron diferencias significativas.

Los resultados indicaron que los niños tuvieron una extensión mayor de vocabulario comprensivo conforme el aumento de la edad. Pero la extensión del vocabulario fue significativamente creciente hasta los 5 años, por lo que no hubo diferencia significativa en el desempeño de los niños de 5 y 6 años, ya que presentaron promedios muy similares, coincidiendo con Arena (2012) quien indica que existen diferencias altamente significativas en el desarrollo del lenguaje comprensivo, teniendo mejores resultados en el lenguaje comprensivo en las niñas en comparación a los niños.

Cuando los resultados fueron separados con intervalos de edad de 6 meses, fue posible también observar el aumento progresivo del vocabulario receptivo en la aplicación del Peabody. Sin embargo Carrasco (2015), encontró que no existen diferencias entre las niñas de 4 años.

Así mismo Araújo, Marteleto y Ferreira (2010), concluye que el sexo del niño no interfiere en el desempeño que es importante para que los niños desarrollen su potencial comunicativo, intensificar y mantener una constancia, coincidiendo con los resultados

quienes revelaron que no hay efecto significativo en cuanto al género de los niños. Observamos que en general los promedios fueron muy similares, independientemente del género.

Una consideración final es que la adaptación de la prueba se muestra apropiada para evaluar el nivel de vocabulario comprensivo de niños hablantes del español, se observó un creciente y significativo progreso en el nivel de vocabulario comprensivo de todos grupos de edad, excepto para el grupo de niños mayores que obtuvieron resultados con niveles de vocabulario muy elevados desde los 4 años. Nuestra hipótesis es que es importante tener más estudios referentes al vocabulario receptivo y también de que el resultado de ese estudio se explique por el ambiente en que los niños estaban siendo educados, lo que enfatiza la necesidad de que nuevas investigaciones sean realizadas para ampliar la muestra de este estudio buscando nuevas evidencias de extensión del vocabulario y de validez del instrumento.

CONCLUSIONES

El presente estudio después de las investigaciones realizadas puede concluir:

- En cuanto a la distribución del nivel de vocabulario comprensivo, se concluye que el número mínimo de aciertos es progresivo y que el máximo número de aciertos también fueron aumentando conforme a lo que es esperado por la edad, sin embargo, se muestra una pequeña diferencia entre los aciertos de los niños de 5 años que tuvieron un mínimo mejor que los niños de 6 años. Así mismo, se reveló que existe una diferencia significativa en el desempeño del test de Peabody en función de la edad, teniendo una mayor extensión de vocabulario comprensivo con el aumento de la edad.
- Con respecto a las diferencias en el nivel de vocabulario comprensivo en función al género, se puede concluir que la variable género no influyó significativamente en la extensión del vocabulario en los niños participantes, sólo la edad apareció como un factor importante explicativo de las diferencias encontradas.
- En referencia a la comparación del desempeño del test de Peabody se concluye que se pudo observar un aumento progresivo del vocabulario comprensivo por la cantidad de aciertos de palabras en la aplicación del Peabody. Tal es así que los niños de 2 años tuvieron un mínimo de 24 aciertos, los niños de 6 años y 11 meses, tuvieron un mínimo de aciertos de 82. Además, se evidencian, las puntuaciones máximas en la aplicación del test de Peabody siendo posible verificar que, a la edad de 6 años y 5 meses, los niños tuvieron más aciertos (133 puntos) que los niños de 6 años y 11 meses (127 puntos). Al analizar los promedios de los

resultados obtenidos, verificamos que los niños de 5 años y 5 meses, obtuvieron un desempeño superior a los niños mayores de 5 años y 11 meses y 6 años y 5 meses.

RECOMENDACIONES

Los estudios presentados en esta tesis presentan limitaciones y dirigen hacia nuevas investigaciones, como debe ocurrir en todas las investigaciones. A continuación, hay unas recomendaciones de algunas cuestiones importantes que deben ser consideradas en investigaciones futuras, así como posibles aplicaciones de los resultados y conclusiones que aquí se presentan.

1. Utilizar una adecuada evaluación, prueba o test para determinar el nivel de vocabulario comprensivo en nuestros niños a manera de plan de prevención para descartar problemas futuros de lenguaje, aprendizaje y de comunicación.
2. Dar a conocer la importancia de la influencia de la estimulación del lenguaje, tanto expresivo como comprensivo para favorecer al incremento de los niveles de vocabulario, por parte del equipo de personas comprometidas con el desarrollo integral de los niños, desde los padres de familia, educadores, y profesionales de salud, entre ellos la labor muy importante del terapeuta de lenguaje.
3. Realizar estudios semejantes, con los ajustes correspondientes, como estudios comparativos, según las diferentes regiones naturales del país y también con otras ciudades donde el nivel cultural sea diferente a la población de estudio del presente estudio.
4. Dar a conocer e informar sobre la importancia del nivel del vocabulario comprensivo en el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje expresivo integrativo y hasta su relación con los trastornos de los sonidos del habla.

CAPÍTULO V: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Amorim A. (1982). *Fonoaudiologia general*. Rio de Janeiro: Enelivros.
- Andrade. A. y cols. (2004) *ABFW: test de lenguaje infantil en las áreas de fonología, vocabulário, fluencia y pragmática*. Pró-Fono.
- Araújo, M., Marteleto, M. y Schoen-Ferreira, T. (2010). *Avaliação do vocabulário receptivo de crianças pré-escolares*. *Estudos de Psicologia (Campinas)*, 27(2), pps169-176. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-166X2010000200004>>. Acceso el 03 Enero 2018.
- Barbosa J. B. (2005). O uso dos verbos no desenvolvimento da linguagem [periódico on line]. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem – Revel*. 2005; 3(5). Disponible en:
http://www.revel.inf.br/files/artigos/revel_5_o_uso_dos_verbos_no_desenvolvimento_da_linguagem.pdf>. Acceso el 13 Diciembre 2017.
- Barret M. (1997) *Desenvolvimento lexical inicial*. En: Fletcher P, MacWhinney B. *Compêndio da linguagem da criança*. Porto Alegre: Artes Médicas; p. 299-321.
- Bates, E.; Thal, D. y Marchman, V. (1991). *Symbols and syntax: a Darwinian approach to language development*. En: KRASNEGOR, N. A. *biological and behavioral determinants of language development*. Hillsdale: Erlbaum, p. 29-79.
- Befi-Lopes D., Gândara J., y Felisbino F. (2006). *La categorización semántica y la adquisición en el rendimiento de los niños con cambios en el desarrollo del lenguaje*. *Rev Cefac.*;8(2):155-61
- Benedict, H. (1977). *Early lexical development: comprehension and production*. *Journal of Child Language*, 6, pp 183-200. doi:10.1017/S0305000900002245.
- Berk, L. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente* (4ª ed.). Madrid: Prentice-Hall
- Bielber, S. (2012). *Identificación precoz del desarrollo del vocabulario en niños en edad preescolar: un estudio con el ABWF - Prueba de lenguaje*. *Disertación de*

Maestría - Maestría en Educación Especial Área de Especialidad en Intervención Temprana. Universidad do Minho. Portugal.

Bishop D. (1997) *Uncommon understanding: comprehension in specific language impairment*. Hove, UK: Psychology Press.

Bruner E. (1975). *The ontogenesis of speech acts*. Journal of child language, 2, pps 1-20.

Buckley S. (1995). *First Words. Portsmouth Down Syndrome Trust*. Newsletter, 5,3,3-4. Disponible en: <http://www.down-syndrome/net/library/periodicals/pdst-news>. Acceso el 19 diciembre 2017.

Capovilla F., y Prudêncio E (2006). *Prueba de vocabulario auditivo por figuras: normatización y validación preliminares*. Eval. Psic. 5(2):189-203 Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S167704712006000200009&lng=pt&tlng=pt. Acceso el 13 diciembre 2017.

Capovilla, A., y Capovilla, F. (2006). *Alfabetização: Método fônico* (4a. ed.). São Paulo, SP: Memnon.

Capovilla, F., y Capovilla, A. (1997). *Desenvolvimento lingüístico da criança dos dois aos seis anos: Tradução e standardização do Peabody Picture Vocabulary Test de Dunn & Dunn, e da Language Development Survey de Rescorla*. Ciência Cognitiva: Teoria, Pesquisa e Aplicação, 1(1), pps 353 380.

Capovilla, F., Negrão, V. y Damázio, M. (2011). *Test de vocabulario auditivo y test de vocabulario expresivo*, São Paulo: Memnon.

Capovilla, F. , Nunes, L., Nogueira, D., Nunes, D., Araújo, I., Bernat, A., y Capovilla, A. (1997). *Análise da validade concorrente do Teste de Vocabulário por imagens Peabody por comparação com desempenho escolar de pré-escola a 8a. série*. Ciência Cognitiva: Teoria, Pesquisa e Aplicação, 1(2), pps 533-560.

Chomsky, N. (1977). *Reflexiones sobre el lenguaje*. Lisboa: Edições 70.

Clark, E. (2003). *First Language Acquisition*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.

- Dunn L. y Dunn L. (2007). Manual Peabody Picture Vocabulary Test - fourth edition. Pearson el análisis experimental del comportamiento en la relectura de los objetivos. Disponible en: <http://www.dr-assessoria.com.br/18ALINGUAGEMORALEESCRITANAEL.pdf>. Acceso el 13 Diciembre 2017.
- Ferracini, F., Capovilla, A., Dias, N., y Capovilla, F. (2006). *Evaluación de vocabulario expresivo y receptivo en la educación infantil*. Revista Psicopedagogia, 23(71), pps 124-133. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010384862006000200006&lng=pt&tlng=pt. Acceso el 23 Diciembre 2017.
- Gaskell M., y Ellis A. (2009) *Word learning and lexical development across the lifespan*. Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci.;364(1536):3607-15 Iberia.
- Lima, R. (2007) Tradução e Validação do Test de Vocabulário em Imágenes Peabody (TVIP). Tese (Doutorado Psicologia cognitiva) – Universidade Federal de Pernambuco, Recife.
- Limissuri R., y Befi-Lopes D. (2009) *Fonología y vocabulario en la percepción de educadoras sobre comunicación de preescolares*. R. Bras. Est. Pedag. Brasília.;90(225):433-48
- Orton Dyslexia Society. (1995) *Definition adapted by general membership*. Baltimore: The Orton Dyslexia Society.
- Owens, R. (1996). *Language development*. (4 ed.). Boston: Allyn and Bacon. Paiva, C. S. T. (2012). Análise do desempenho do vocabulário receptivo e expressivo em indivíduos com Paralisia Cerebral do tipo diplegia. Dissertação de Mestrado - FOBUSP. Bauru.
- Papalia, D.; OLDS, S. y Feldman, R. (2006). *Desenvolvimento Humano* (8ª ed.). São Paulo: Artmed.
- Piaget, J. (1995). *Seis estudios de Psicología*. Rio de Janeiro: Forense.

- Santos, A. (2002). *Perturbaciones del lenguaje: Para la construcción de un instrumento de evaluación*. Tesis de maestría no publicada. Braga: Universidade do Minho.
- Silva, S. (2013). *Aquisição da linguagem em função do contexto. Uma análise contrastiva: creche e família*. Dissertação de Mestrado. Mestrado em Estudos da Criança Especialização em Intervenção Psicossocial com crianças, jovens e família. Universidade do Minho. Portugal.
- Sim-Sim, I., Silva, A. y Nunes, C. (2008). *Linguagem e Comunicação no Jardim-de Infância – Textos de Apoio para Educadores de Infância*. Lisboa: Ministério da Educação – Direcção-Geral de Inovação e de Desenvolvimento Curricular
- Skinner, B. (1957) *Verbal Behavior*. Cambridge, MA: B. F. Skinner Foundation.
- Sternberg, R. J. (2006). *Psicologia cognitiva*. Porto Alegre: Artmed
- CACHAPUZ, RF et al. (2006). La influencia de las variables ambientales en el desarrollo del lenguaje en una muestra de niños. *Revista AMRGIS*. 50(4): pps 292-01.
- Viotti E. (2007). *Introducción a los estudios Lingüísticos*. Florianópolis: Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil.

ANEXOS

ANEXO I - Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA REALIZACIÓN DEL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Yo, _____, me enteré del estudio en el que estaré incluido y comprendí la explicación que me fue dada acerca de la investigación que se pretende realizar.

He aprendido que la participación es voluntaria y con la posibilidad de retirarme del estudio en cualquier momento, sin ningún problema.

Declaro haber aceptado la integración en este estudio, así como el uso de la información recogida en el ámbito de este trabajo de investigación.

_____, ____ de _____ de 2018

(Firma del Participante)

(Firma de la Investigadora)

ANEXO II :

Hoja de anotaciones

PPVT - III P E A B O D Y			Nombre y apellidos:				
			Sexo:	M	F		
			Ciudad				
			Provincia				
			Centro				
			Curso				
			Idioma habitual				
			Profesor				
			Examinador				
PUNTUACIONES	Puntuación Directa		CÁLCULO DE LA EDAD CRONOLÓGICA				
	Puntuaciones transformadas		Año	Mes	Día		
	C I		F .de evaluación:				
	Percentil		F .de nacimiento:				
	Eneatipo		Edad Cronológica:				
	Desarrollo						
	Edad equivalente						
			NÚMERO DE ERRORES				
CÁLCULO DE PUNTUACIÓN DIRECTA			Conjunto 1	Conjunto 5	Conjunto 9	Conjunto 13	
			Conjunto 2	Conjunto 6	Conjunto 10	Conjunto 14	
Elemento	Total de	Puntuación	Conjunto 3	Conjunto 7	Conjunto 11	Conjunto 15	
Techo	Errores	Directa	Conjunto 4	Conjunto 8	Conjunto 12	Conjunto 16	
			TOTAL DE ERRORES :				

ANEXO III:

VOCABULARIO DE IMÁGENES PEABODY PALABRAS DEL TEST Y CLAVE DE PUNTUACIÓN

Nombre: _____ Fecha de Nacimiento: _____ Edad: _____

Edad Equivalente: _____ Fecha: _____ Examinador: _____ Sexo: M
F

2) 4 años			5)			8)		
1) 2 años y medio – 3 años			4) 6 - 7 años			7) 10 - 11 años		
Escoba	2	E	Tronco	2	E	Palmera	1	E
Avión	1	E	Enorme	3	E	Depredador	3	E
Beber	3	E	Paracaídas	3	E	Embudo	2	E
Pala	4	E	Entregar	1	E	Repostar	2	E
Columpiarse	4	E	Globo	2	E	Ajustable	2	E
Lámpara	4	E	Calculadora	2	E	Roedor	3	E
Dinero	3	E	Gotear	4	E	Colisionar	1	E
Helicóptero	2	E	Colmena	1	E	Termo	1	E
Valla	3	E	Lijar	2	E	Ártico	2	E
Llave	4	E	Estatua	4	E	Calcular	1	E
Tambor	3	E	Aterrorizada	1	E	Trillizos	4	E
Subir	1	E	Rectángulo	1	E	Contaminar	3	E
Total errores	<input type="text"/>		Total errores	<input type="text"/>		Total errores	<input type="text"/>	
Vaca	1	E	Marco	1	E	Ramo	4	E
Nadar	1	E	Equipaje	2	E	Oleaje	2	E
Vacío	1	E	Escritura	1	E	Salir	4	E
Excavar	2	E	Animar	1	E	Vaina	3	E
Granjero	3	E	Vehículo	4	E	Clasificar	1	E
Accidente	2	E	Abrillantar	1	E	Parra	1	E
Nido	3	E	Apio	1	E	Disecionar	2	E
Lanzar	4	E	Ovalo	1	E	Planeador	3	E
Sobre	2	E	Hortaliza	3	E	Suculento	1	E
Castillo	2	E	Peludo	4	E	Pelicano	1	E
Medir	4	E	Premiar	3	E	Yate	4	E
Canguro	2	E	Cerebro	2	E	Acoger	3	E
Total errores	<input type="text"/>		Total errores	<input type="text"/>		Total errores	<input type="text"/>	

3) 5 años			6) 8 - 9 años			9) 12 - 16 años		
Fruta	1	E	Molestar	1	E	Arquero	2	E
Cadena	2	E	Lima	2	E	Mamífero	2	E
Cactus	3	E	Isla	2	E	Compositor	2	E
Puercoespín	1	E	Seleccionar	1	E	Oasis		E
Bostezar	2	E	Par	3	E	Cítrico	2	E
Cabra	4	E	Angulo	1	E	Lubricar	1	E
Decorado	4	E	Reptil	2	E	Velocímetro	3	E
Zorro	3	E	Mandíbula	4	E	Brebaje	1	E
Garras	1	E	Acantilado	1	E	Izar	1	E
Discutir	1	E	Terror	3	E	Reprimenda	1	E

Astronauta	3	E
Serrar	4	E
Total errores		

10)

Barandilla	2	E
Brújula	3	E
Instruir	3	E
Carente	4	E
Infinito	4	E
Coreográfico	1	E
Confidencia	1	E
Cuña	3	E
Équido	4	E
Válvula	3	E
Cosechar	4	E
Gemir	1	E
Total errores		

11)

Bobina 4 E

Aislamiento	1	E
Caballote	4	E
Reflexión	2	E
Tapicería	4	E
Artefacto	1	E
Acicalarse	2	E
Erudito	4	E
Berlina	4	E
Fachada	1	E
Eslabones	4	E
Ficticio	1	E
Total errores		

12) 17 años

Esférico	2	E
Primate	4	E
Sosegado	3	E
Reponer	3	E
Península	4	E
Perpendicular	3	E
Diario	2	E
Obelisco	1	E
Incandescente	4	E
Incisivo	2	E
Culinario	3	E
Total errores		

Dirigir	2	E
Morsa	3	E
Total errores		

13)

Hurtar	2	E
Dromedario	2	E
Encarcelar	1	E
Bovino	2	E
Estambre	3	E
Vestigio	2	E
Preceptor	1	E
Friccionar	2	E
Mercantil	3	E
Ñu	1	E
Zarpa	1	E
Amazona	3	E
Total errores		

14)

Filtrar	1	E
Pentágono	1	E
Avizorar	3	E
Dársena	4	E
Converger	1	E
Receptáculo	1	E
Perforación	4	E
Vítreo	3	E
Remontar	3	E
Caducifolio	4	E
Anegar	3	E
Abrasivo	1	E
Total errores		

15)

Palmípedo	4	E
Cizalla	3	E
Marsupial	4	E
Conífera	4	E
Temeraria	2	E
Entomólogo	2	E
Balaustre	4	E
Pecuniario	3	E
Inocular	1	E
Repujado	4	E
Yantar	3	E
Paquidermo	2	E
Total errores		

Porcelana	2	E
Cuantioso	2	E
Total errores		

16)

Friso	1	E
Calibrador	4	E
Selénico	3	E
Amarrida	2	E
Mielgo	1	E
Roturar	1	E
Conflagración	3	E
Gravar	3	E
Nopal	2	E
Motilar	4	E
Bancal	3	E
Ósculo	2	E
Total errores		

Total errores

Obtención de puntaje bruto:

$$- \text{-----} = \text{-----}$$

$$(\text{Techo} - \text{errores} =$$

